

Importancia del capital social para la organización local

Un estudio de exploración sobre capital social en El Castillo, Río San Juan, Nicaragua

Investigación Biodiversidad, Ecología y Sociedad (Ibeso)
Componente 4b del Programa de Apoyo al Sector Medio Ambiente (Pasma)

Elaborado por:

Ligia Ivette Gómez, del Instituto de Investigación y Desarrollo Nitlapán-UCA
Helle Munk Ravnborg, del Instituto Danés para Estudios Internacionales (DIIS) ¹

Este artículo aborda la importancia del capital social para la organización local y la protección del bosque en la zona de amortiguamiento de la Reserva Biológica Indio Maíz. El estudio se realizó en cuatro comunidades de la referida zona, donde se analizaron las redes sociales y los valores que las cohesionan. En los resultados sobresale la incidencia que tiene en el funcionamiento de esas comunidades la manera como se conformaron, el contexto de inseguridad ciudadana y las dificultades que imponen las condiciones geográficas y climáticas de la zona. Se logró identificar diferencias entre comunidades, sin embargo, las características que más resaltan son comunes a todas: existe una estructura social segmentada, concentración del poder local en algunas redes y un control social que no funciona para la protección del medio ambiente.

Palabras claves: redes sociales, organización local, control social, medio ambiente.

¹ Queremos agradecer de manera especial a Francisco Paiz Salgado y Karla Estrada por su excelente labor en la recopilación y sistematización de la información de campo. A los 70 pobladores que participaron en los grupos de discusión, y al personal del PMS por su apoyo y sugerencias.

Contenido

Glosario	3
1. Introducción.....	4
2. Métodos y datos.....	6
2.1. El área de estudio.....	6
2.2. Trabajo en las comunidades	8
2.3. Análisis estadístico de datos de las entrevistas por afinidad	9
3. Factores del entorno que configuran las redes sociales.....	10
3.1. Historia de las comunidades	10
3.2. Dispersión geográfica y falta de infraestructura.....	11
3.3. Vulnerabilidad social y económica.....	12
4. Estructura y contenido de las redes sociales.....	13
4.1. Redes sociales informales y su articulación con comités locales.....	13
4.2. Redes sociales formales: la organización local	19
5. El papel de las comunidades en la administración de los recursos naturales	23
5.1. Actitudes ante el manejo inadecuado de los recursos naturales	23
5.2. Opciones para involucrar a la población	25
6. Conclusiones.....	26
Bibliografía.....	28
ANEXOS.....	30
Cuadro 1. Ejemplo de la descripción dada por las informantes en la comunidad Las Maravillas, de la relación que tienen con los grupos de personas formados y sus características	30
Cuadro 2. Comunidad El Padilla. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados según los informantes.....	31
Cuadro 3. Comunidad Las Maravillas. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados.....	32
Cuadro 4. Comunidad La Juana. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados.....	33
Cuadro 5. Comunidad “Laureano Mairena”. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados.....	34
Cuadro 6. Matriz de criterios de selección de las comunidades.....	35

Glosario

ADAA-UCA Centroamericana	Área de Desarrollo Agrario y Economía de la Universidad
Asodelco	Asociación para el Fomento del Desarrollo Local Eco Sostenible.
Araucaria	Programa de la Cooperación Española para la Conservación de la Biodiversidad y el Desarrollo Sostenible en Iberoamérica
Asierca/GME	Güises de Montaña Experimental/Fundación dedicada a la preservación de la biodiversidad.
Cipres	Centro de Investigación para la Promoción y el Desarrollo Rural y Social
Comepa	Cooperativa Multisectorial de Empresarios Palmeros
CDC	Comité de Desarrollo Comunal
CICO	Comedores Infantiles Comunitarios
Danida	Asistencia Danesa para el Desarrollo Internacional
FISE	Fondo de Inversión Social de Emergencia
F del Río	Fundación del Río.
IDR	Instituto de Desarrollo Rural
Inafor	Instituto Nacional Forestal
Marena	Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales
Minsa	Ministerio de Salud.
Mudeco	Colectivo de Mujeres para el Desarrollo Comunitario.
MECD	Ministerio de Educación Cultura y Deportes
Oprede	Organización en Pro de los Desalojados
PMS	Proyecto de Manejo Sostenible
Painin	Programa de Atención Integral a la Niñez Nicaragüense
UNAG	Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos.
Ucopa	Unión de Cooperativas de Palma Africana

1. Introducción

La Reserva Biológica Indio Maíz es un área de máxima protección,² su uso está permitido sólo para la investigación científica y el monitoreo del área. Esta reserva posee una zona de amortiguamiento entendida como el área destinada a estabilizar la frontera agrícola y a hacer sostenible la actividad humana, logrando la preservación de la biodiversidad (Fernández, 2000 y Larson, 1999). Conocer mejor la zona de amortiguamiento es uno de los objetivos³ de la cooperación externa para lograr la participación de la población en la protección y desarrollo de la misma. Esta participación amplia, y no sólo de pocos líderes, requiere de un capital social que potencie que los pobladores se sientan informados, apropiados, escuchados y representados por las organizaciones locales, y que cuenten con lazos estables con las organizaciones externas.

En ese marco se realiza este estudio que pretende documentar las redes sociales existentes en la zona de amortiguamiento de la Reserva Biológica Indio Maíz en El Castillo, para entender los patrones que configuran el tejido social, así como los factores que impiden el desarrollo de las redes sociales. En otras palabras, hemos pretendido conocer cómo se relacionan los pobladores, qué valores y características toman en cuenta para relacionarse, cómo sancionan el mal comportamiento de los miembros de su comunidad. Igualmente, se ha tratado de comprender el tipo de organización social existente y cómo se relacionan con organizaciones de fuera de la comunidad. Todo esto con el fin de entender hasta qué punto se puede, a través de la participación comunitaria, proteger la reserva y su zona de amortiguamiento, por medio del monitoreo de los recursos naturales; lo que requiere de confianza, flujo de información, valores compartidos, y de un efectivo control social ante los abusos contra el medio ambiente.

Otras experiencias⁴ han demostrado que la participación comunitaria en la elaboración del plan de manejo de las áreas protegidas es clave para el éxito de la conservación de la biodiversidad (Rivera, 2003). En la zona de amortiguamiento de la Reserva Biológica Indio Maíz este proceso no se ha llevado a cabo. Los actores externos han impulsado la elaboración de un plan de manejo, pero no ha sido elaborado con la población; sólo ha habido algunos talleres para escuchar la opinión de las comunidades. Una probable razón de la falta de participación puede ser que ha sido difícil impulsar ese tipo de procesos en comunidades donde el funcionamiento de la organización local es débil y esporádico, debido a la migración estacional de la población hacia Costa Rica, los altos niveles de analfabetismo y la ausencia de cultura participativa (Mordt, 2002).

En el contexto antes descrito es indispensable tomar en cuenta el capital social para lograr la participación de la población en el manejo sostenible y/o control del uso de los recursos naturales y en la disminución de los conflictos. Nos referimos al capital social como las ventajas que se generan de la interacción dentro y entre las redes sociales (Coleman, 1990). Esas relaciones sociales son posibles por la presencia de reglas y valores que regulan el comportamiento de las personas (North, 1993). La formación del capital social de la zona de amortiguamiento, igual que en cualquier otro lugar, se encuentra condicionada por la historia y la cultura de las personas que conforman esas comunidades (Putnam, 1993).

Este proceso de generación de valores que fomentan la confianza, la reciprocidad y la cooperación ha sido influenciado por la forma de colonización de esas tierras, las cuales han

² Según el Reglamento de Áreas Protegidas de Nicaragua (decreto 14-99, arto. 8), la categoría 'Reserva Biológica' se asigna a 'áreas extensas que poseen eco regiones representativas inalteradas, y, por ende, ecosistemas, rasgos geológicos, fisiográficos y/o especies de gran valor científico y representativo, destinadas principalmente a actividades de investigación científica y/o monitoreo ecológico.' Esto implica que se limita el acceso al público en general, salvo a personas acreditadas por autoridad competente para la realización de acciones permitidas conforme al Plan de Manejo del Área.

³ Componente de educación ambiental del Programa de Apoyo del Sector Medio Ambiente (Pasma)

⁴ Área protegida especial Sierra Santa Cruz en Guatemala.

sido pobladas por la presión campesina sobre la frontera agrícola y por la reintegración a la vida civil de los desmovilizados del Ejército y de la Resistencia, involucrados en la guerra de los ochenta. Existen diferentes motivaciones entre estos grupos de pobladores, los primeros tienen mayor arraigo y muestran mayor capacidad de adaptación que los dos últimos, los cuales se encuentran menos identificados con el territorio y se sienten víctimas de los políticos. Éstos piensan que deben ser recompensados por haber participado en la guerra, es decir, creen que merecen algo más que la tierra que recibieron (Grünberg, 2003).

La zona de amortiguamiento es altamente vulnerable por diferentes razones. La población proviene de distintos sitios y continúan llegando nuevos pobladores. Las familias viven aisladas por la falta de vías de comunicación; existe alta dispersión geográfica, alta pluviosidad durante casi todo el año, y los conflictos sociales se han resuelto históricamente de manera violenta (Maldidier, 1993).

Las principales experiencias de intervención en la zona son: el Proyecto de Manejo Sostenible de la Cooperación Danesa, el plantel de tratamiento de la madera de la Cooperación Austriaca, las ocho cooperativas de palma africana impulsadas por la Revolución Sandinista. Además, las intervenciones por parte de diversas ONG, como la Fundación del Río, Cipres; Asodelco, Asierca/GME y Araucaria, que han impulsado proyectos productivos, de educación ambiental, de reforestación, y la creación de infraestructura social.

Aparentemente, las cooperativas de palma africana fracasaron por el cierre de la fábrica procesadora⁵ que era la única compradora de la producción. La instalación de esta plantación fue por iniciativa externa e implicó la destrucción de amplias áreas de bosques.

Otra gran intervención fue la empresa de procesamiento de la madera impulsada por la Cooperación Austriaca. Ésta nunca fue autosostenible, sino que siempre requirió subsidio para operar. Su objetivo era reconvertir la cadena maderera dando valor a especies que no eran utilizadas por los campesinos. Esta iniciativa ayudó a disminuir la destrucción del bosque, pero enfrentó problemas de sostenibilidad porque los permisos les llegaban después de la zafra y no lograban explotar lo planificado. Cabe mencionar que su competencia, la empresa *Plywood*, nunca tuvo ese problema, y a veces ofrecía mejores precios (Grünberg, 2003).

Entre sus líneas de intervención, el Proyecto de Manejo Sostenible (PMS) ha apoyado con titulación y asistencia técnica a muchos productores. Alrededor de 500 familias han sido beneficiadas por el apoyo al proceso de legalización de su tierra. Luego, algunos de ellos han vendido sus mejoras o parcelas para mudarse nuevamente, repitiendo el ciclo de destrucción del bosque. Esta estrategia de sobrevivencia basada en una mentalidad de colonos mestizos de cultura agro-ganadera ha sido viable en medio de una situación de extrema pobreza y de falta de acceso a servicios básicos (Grünberg, 2003). La realidad a la que se ha enfrentado el PMS le ha hecho difícil su objetivo de frenar el avance sobre la frontera agrícola para proteger la reserva y su zona de amortiguamiento.

Las lecciones aprendidas con estas experiencias indican que para lograr el éxito económico es necesario lograr el éxito cultural, es decir, cambiar la actitud y los valores de la población asentada en la zona de amortiguamiento (Grünberg, 2003). Además, la protección del medio ambiente debe corresponderse con cambios en los arreglos institucionales, tanto formales como informales; se requiere de instituciones flexibles que respondan a los múltiples actores y que posean mecanismos justos de resolución de conflictos (Sick, 2002).

El capital social existente en la zona de amortiguamiento es un recurso clave para lograr la protección de la Reserva Biológica Indio Maíz. La población se convertirá en protectora junto

⁵ La familia Chamorro es la propietaria y debió cerrar porque los costos de producción eran más elevados que el precio de venta del producto.

con los guardabosques, el Ejército y otras instituciones que sí comprenden que la destrucción del medio las afecta, y sí tienen confianza en que su participación en la protección será apoyada localmente y respaldada por las autoridades en la zona. En el largo plazo, la sostenibilidad será posible si se generan valores que fomenten el control social sobre el mal manejo de los recursos naturales. Este proceso puede desencadenarse solamente a través de la participación de la población en la toma de decisiones sobre los recursos naturales de sus comunidades.

Los resultados del estudio se presentan en tres partes: primero se provee una pequeña introducción al área de estudio y la metodología aplicada en éste; en segundo lugar, se presenta la estructura y contenido de las redes sociales, describiendo aquellas informales y los patrones que las determinan, las experiencias que han promovido la organización, descripción de las redes sociales formales, sus funciones y valoración, discutiendo la relación entre organizaciones sociales locales y externas. Por último, se aborda el papel de las comunidades en la administración de los recursos naturales, las actitudes ante el manejo inadecuado de éstos y las opciones para involucrar a la población en el monitoreo y protección de los mismos.

2. Métodos y datos

En esta parte se presentan el área de estudio, los criterios de selección de las comunidades visitadas, los datos y metodologías utilizadas para el trabajo de campo y para el análisis de los datos.

2.1. El área de estudio

El municipio de El Castillo está ubicado en el departamento Río San Juan, en la frontera sur de Nicaragua, en el límite con Costa Rica. Casi todo el territorio del municipio está ocupado por la zona de amortiguamiento y parte de la Reserva Biológica Indio Maíz. Está organizado en 43 comunidades, posee en total una población proyectada para 2005 de 13,873 habitantes (INEC, 2000), el 96.8% de su población es rural (INEC, 2001) y su densidad poblacional es de 7.4 habitantes por km². En 2000, la población de El Castillo era de 11,719 personas,⁶ lo que implica un aumento poblacional proyectado de 18%.

El área de estudio es la zona de amortiguamiento de la RBIM en El Castillo. De esta zona escogimos cuatro comunidades: El Padilla, Las Maravillas, La Juana y “Laureano Mairena”, las cuales en su conjunto representan diferentes condiciones en el área de estudio con respecto a criterios de selección que se pensó eran importantes para la formación del capital social. En primer lugar, se escogieron comunidades con diferentes ubicaciones geográficas en relación con la reserva: más cercana, en zona intermedia y más lejana a ella. Otro criterio lo constituyeron los diferentes momentos de conformación; otro, escoger diferentes vías de acceso a la comunidad, porque la accesibilidad o la inaccesibilidad inciden en la calidad de vida de las familias y en las formas de trasladar la producción y la madera (ver cuadro 6 en anexos para una descripción de las comunidades consideradas para el estudio --en su mayoría comunidades donde tiene incidencia PMS-- según los criterios de selección).

La comunidad El Padilla está ubicada a 33 kilómetros de Boca de Sábalos, a unas cuatro horas a pie desde la comunidad El Kilómetro 20 (única comunidad con camino de todo tiempo). De las comunidades visitadas es la más cercana a la reserva y la más incomunicada. Esta comunidad existe desde antes de la guerra, y ha vivido un crecimiento poblacional fuerte durante los últimos años. En 2000 había 54 familias (ADAA, 2000) y actualmente viven 87.⁷ Algunas de las familias nuevas han llegado directamente de otras zonas del país, mientras que otras han arribado de otras comunidades de la zona de amortiguamiento, como Las Maravillas y

⁶ http://www.inifom.gob.ni/docs/caracterizaciones/el_castillo.pdf

⁷ Estos datos implican un aumento en el número de familias: 61% entre 2000 y 2005.

El Kilómetro 20. La mayoría de sus habitantes es de origen campesino; producen granos básicos, musáceas y tubérculos; en menor medida cultivos permanentes como café, cacao, achiote y pejibaye. La producción la venden en Las Maravillas o en El Kilómetro 20. Es común la crianza de aves y cerdos, aunque en los últimos años ha aumentado la cantidad de familias con ganado mayor. Pocos han diversificado sus cultivos, y como prioridad producen para el autoconsumo. Además de la agricultura no existe otra fuente de empleo en la localidad. Cada productor trabaja con mano de obra familiar, y algunos habitantes migran por temporadas hacia Costa Rica.

La comunidad Las Maravillas está situada a 25 kilómetros de Boca de Sábalos (ADAA, 2000), posee un camino de todo tiempo que se corta dos kilómetros antes de llegar a la comunidad. En relación con la reserva, está ubicada en una zona intermedia; es más comunicada que El Padilla y es paso obligado para internarse en las comunidades más cercanas a la reserva. Las Maravillas existe desde antes de la guerra. En el año 2000 vivían 120 familias (ADAA, 2000) y para 2005 viven 125;⁸ el número total de familias casi no ha variado, porque unas se van y otras llegan. Producen los mismos cultivos que en El Padilla, sólo que en esta comunidad hay más ganaderos. También existen pequeños negocios que compran las cosechas a los agricultores y abastecen a las comunidades. Los pobladores coinciden en que la principal fuente de empleo en la comunidad es la agricultura, eventualmente venden su mano de obra como jornaleros. Dada la falta de financiamiento para la siembra, mucha gente decide migrar hacia El Castillo o Costa Rica.

La comunidad La Juana está cercana a la reserva. Navegando a través del río San Juan y el caño La Juana, se llega a la comunidad en media hora desde el casco urbano de El Castillo. Esta comunidad también existe desde antes de la guerra. En el año 2000 vivían 35 familias (ADAA, 2000) y en 2005 viven 43.⁹ Los pobladores del lugar se dedican a la agricultura. Han diversificado sus parcelas, ya que además de los cultivos acostumbrados en décadas anteriores, como maíz, frijol, arroz, yuca, quequisque, malanga y banano, se han introducido otros rubros como el ñampí y el plátano. Algunos pobladores de la comunidad poseen ganadería mayor, no obstante, al observar el paisaje se puede apreciar que hay más pastos que ganado. En cambio, la ganadería menor (cerdos y aves) es más común en la zona. Venden las cosechas y la madera en El Castillo. La comercialización depende en gran medida del caudal del caño La Juana. En cuanto a las fuentes de empleo dentro de la comunidad, los pobladores mencionan que la actividad agrícola es la principal proveedora de trabajo; algunos se dedican a realizar ajustes (jornaleros) en las fincas más grandes, y muchos han optado por migrar a Costa Rica por la falta de medios de producción para laborar en sus propiedades, y también por la estacionalidad de la agricultura dejan abandonadas las fincas, buscan cuidadores o las venden.

La comunidad "Laureano Mairena" está ubicada en la periferia de la zona de amortiguamiento, está cercana a Boca de Sábalos, y de las comunidades que visitamos es la única que cuenta con luz eléctrica y con servicio de transporte público. Actualmente viven 109 familias. En 1970 llegaron los primeros pobladores, que le llamaron "La Gloria" por los espesos bosques y la vida silvestre; en 1983 se le cambia el nombre a "Laureano Mairena" en homenaje a un comandante sandinista caído en combate en Solentiname. La empresa maderera Corexa inició el despale y lo profundizó la instalación de las plantaciones de palma africana. Las cooperativas de palma africana iniciaron en 1984, y en 1999 se ampliaron las áreas de siembra. Con este monocultivo se ha dado la degradación de los bosques (los pobladores mencionan que han desaparecido especies como almendros, guayabo charco, nispero, coyote y guanacaste amarillo) y la pérdida de fertilidad de los suelos. La mayoría de los pobladores de la comunidad no poseen tierras, ya que las vendieron a la empresa procesadora de palma africana. Los que poseen tierras cultivan maíz, frijol, yuca, quequisque y guineo para el autoconsumo. Casi no hay ganadería. Aprovechando la cercanía a Boca de Sábalos, algunos venden servicios como motosierristas,

⁸ Lo que solamente implica un aumento de 4%.

⁹ Esto implica un aumento en términos de número de familias de 23%.

albañiles, maestros, domésticas, trabajadores de la alcaldía y otras instituciones; también existen pequeños negocios como pulperías, taller de ebanistería, carpinterías y vulcanización. Por otro lado, hay un fuerte desempleo por el cierre de la fábrica de palma africana y del plantel maderero Corexa, lo que ha provocado la migración hacia Costa Rica.

2.2. Trabajo en las comunidades

El trabajo en las comunidades estuvo compuesto por tres elementos: (i) entrevistas y recorridos de campo para entender el entorno socioeconómico, histórico y físico de las comunidades; (ii) entrevistas por afinidad para obtener un acercamiento a las redes sociales; y (iii) discusiones en grupos focales sobre redes sociales y organizaciones locales.

Entrevistas y recorrido de campo

Se recopiló información en las cuatro comunidades utilizando entrevistas semi-estructuradas y grupos focales, además de la observación directa durante nuestras estadías en las comunidades. Se inició con un recorrido de campo durante el cual se aprovechó para realizar un mapa de la comunidad, ubicando los ríos, las fronteras, los caseríos, las escuelas y las iglesias. Durante el recorrido se hicieron cuatro entrevistas sobre el entorno socioeconómico en cada comunidad, para conocer la historia, la dinámica económica, el papel de los líderes comunitarios y la identificación de redes formales e informales.

Entrevistas por afinidad

Para obtener un primer acercamiento a las redes sociales (quiénes forman parte y cuáles son los aspectos que las constituyen) en las comunidades, se desarrolló una técnica de investigación de campo llamada ‘clasificación por afinidad’.

Con base en información de los censos comunitarios de la población, se obtuvo todos los nombres de jefes (hombres casados, solteros, divorciados o viudos) y jefas (mujeres casadas, solteras, divorciadas o viudas) de familia. Se elaboró una tarjeta que tenía el nombre y un código asignado a cada persona por los investigadores. Una vez que se elaboraron las tarjetas por persona, se procedió a realizar clasificaciones por afinidad con al menos seis informantes individuales por comunidad, tres hombres y tres mujeres. Los informantes fueron seleccionados según el criterio de máxima varianza en relación con aspectos como caserío/sector, edad y tiempo vivido en la comunidad, con el objetivo de obtener clasificaciones tan diferentes como fuera posible, y para no ‘aislarnos’ dentro de una parte de las redes sociales existentes en una comunidad, sino obtener información de las diferentes partes.

A cada informante se le pidió que agrupara las tarjetas que correspondieran a las personas que habitan en la comunidad ‘por afinidad’, es decir, que formara grupos de tarjetas (personas) según la relación que el informante tuviera con ellas, o sea, con quienes “se relacionaba más” o “caminaba junto”, “menos junto”, etc. A las mujeres informantes se les pidió que clasificaran sólo a las mujeres de la comunidad, e igual se hizo con los hombres. Posteriormente se les preguntó sobre las características de cada grupo y la razón por la que ese grupo se une o se identifica, y cuáles eran las diferencias entre los grupos. El cuadro 1, en anexos, muestra un ejemplo de las descripciones dadas por las informantes, en Las Maravillas, sobre los grupos formados.

Grupos focales

Una vez definidos los grupos por afinidad, se procedió a realizar dos grupos de discusión por comunidad con una participación de entre 15 a 25 personas. La primera actividad consistía en la identificación de las redes sociales; se preguntaba a los participantes a quién acudían para

resolver problemas o necesidades; es decir, cuando necesitaban un consejo o cuando requerían transporte (bestias o cayuco), alimentos, dinero o atender una enfermedad. Luego se les preguntó sobre cuáles eran las características que poseían las personas a las que acudían, y a qué se debía que buscaran ayuda en ellas.

La segunda actividad consistía en identificar las redes formales y hacer una valoración de los comités locales. Esta actividad inició enlistando los distintos comités locales que trabajaban en la comunidad, para luego describir las funciones de cada uno. Posteriormente se les preguntó por los criterios que ellos utilizarían para hacer una valoración del trabajo que éstos desempeñaban en beneficio de la población, logrando que cada participante expusiera su opinión sobre cada aspecto de evaluación. Más tarde se interrogó sobre las experiencias que motivaron que la población se reuniera y se organizara, y si estas experiencias tuvieron éxito o fracasaron y por qué.

La tercera actividad consistía en identificar cómo funcionaba el control social en la comunidad, se discutían las situaciones que ellos explicaban, se procedía a preguntar qué actitudes tomaban ante vecinos que hacían un manejo inadecuado de los recursos naturales.

Por último, se preguntaba sobre los recién llegados, de dónde venían y cómo habían hecho para llegar a la comunidad. Posteriormente se les preguntaba cómo hacían para que los recién llegados se involucraran con el resto de la comunidad.

2.3. Análisis estadístico de datos de las entrevistas por afinidad

Se construyó una base de datos con la información generada por las entrevistas de afinidad. Las variables de la base de datos son las siguientes: nombre de los hombres y mujeres jefes de hogar y su código, asignando una variable a cada informante se ubica la pertenencia a cada grupo de afinidad identificado, participación en comités locales, participación en grupo de discusión y personas a las que acuden por ayuda o consejo. El cuadro 1 muestra el número de clasificaciones por afinidad que se realizaron en las cuatro comunidades seleccionadas para estudios de campo. Los informantes hicieron entre tres y once grupos de tarjetas o personas. Todos los informantes identificaron un grupo de no conocidos.

Cuadro 1. Clasificaciones por afinidad de hombres y mujeres por comunidad

	El Padilla	Las Maravillas	La Juana	“Laureano Mairena”
<i>Con informantes mujeres</i>				
# clasificaciones realizadas	3	4	3	3
# de mujeres clasificadas	68	93	34	79
<i>Con informantes hombres</i>				
# clasificaciones realizadas	3	4	3	3
# de hombres clasificados	74	90	40	71

Una vez que el informante hizo la clasificación de tarjetas, se le pidió que realizara una descripción de cada grupo de personas y del tipo de relación que tenía con ellas o que mantuvieran ellas entre sí. Los cuadros en anexo presentan algunos ejemplos de estas descripciones.

Para explorar la existencia de redes sociales --e identificarlas-- con base en las clasificaciones por afinidad, se realizó un análisis de correspondencia múltiple, disponible en el módulo

Categorías de SPSS, seguido por un análisis de conglomerados o “cluster”.¹⁰ Con esta secuencia de técnicas estadísticas se logró identificar conglomerados o redes de personas que se relacionaban más o que no son conocidos por ninguno de los informantes.

3. Factores del entorno que configuran las redes sociales

En las visitas a las comunidades se pudo constatar que existen los siguientes factores del entorno que condicionan la forma de relacionarse de las personas: la historia, las condiciones geográficas y la vulnerabilidad. Estos factores han dificultado el desarrollo de las redes sociales amplias de la zona de amortiguamiento, porque han hecho más lento el proceso de generación de confianza y poco viable la acción colectiva para fines de protección de la biodiversidad. Se puede observar que la historia de la colonización de esas tierras trae consigo la presencia de conflictos y falta de identificación entre los nuevos residentes. Igualmente, la dispersión geográfica, la falta de infraestructura para el transporte y la comunicación obligan a las familias, y especialmente a las mujeres, a relacionarse sólo con redes pequeñas y cerradas de amigas y familiares. Por último, la alta vulnerabilidad generada por la pobreza y la frágil institucionalidad local hacen que este territorio sea un lugar difícil para vivir, donde prevalecen estrategias de sobrevivencia individuales que generan uso limitado de la acción colectiva para la búsqueda del bien común.

3.1. Historia de las comunidades

La historia sobre la conformación de estas comunidades está plagada de conflictos ocasionados por la presión para avanzar sobre el frente pionero,¹¹ la pérdida de estabilidad y seguridad generada por la guerra de los años 80, y el reasentamiento de los repatriados y desmovilizados del Ejército y la Resistencia.

La zona de amortiguamiento empezó a ser colonizada en 1970 por pobladores que provenían de Morrito, San Miguelito, El Rama, San Carlos, Nueva Guinea y Chontales, zonas relativamente cercanas. Después de la guerra de los 80 se amplió el abanico de territorios de origen, y se encuentran familias provenientes de zonas muy distantes: Chinandega, León, Matagalpa, Estelí y Granada. La guerra de los años 80 provocó el desalojo de familias que salieron hacia Costa Rica, y algunas se quedaron en zonas periféricas como la comunidad “Laureano Mairena”,

¹⁰ El análisis de correspondencia múltiple es una técnica de reducción de dimensión que convierte variables cualitativas en cuantitativas. Es usado para explorar las relaciones entre dos o más variables categóricas. A través de procedimientos de escalamiento, el análisis de correspondencia múltiple asigna unidades de medición a los datos categóricos, representándolos en pocas dimensiones. De esta manera, los ‘scores’ son calculados para cada caso u objeto para las dimensiones incluidas en el análisis. Estos ‘scores’ de objetos son numéricos, y, por lo tanto, pueden ser analizados con técnicas que requieren de variables ordinales o numéricas. En nuestro caso, se realizó dos análisis de correspondencia múltiple para cada comunidad: uno para el conjunto de variables que representaban las clasificaciones por afinidad de los hombres, y otro para el conjunto de variables referidas a las clasificaciones por afinidad de las mujeres, o sea, en total, ocho análisis de correspondencia múltiple. Las dos nuevas variables --las dimensiones con sus ‘scores’ de objetos, o sea ‘scores’ para cada persona clasificada-- que resultaron de cada uno de estos ocho análisis, fueron sometidas a un análisis de conglomerados, utilizando la técnica de ‘K-medias’, para identificar los ‘clusters’/conglomerados o las redes de personas que se relacionan más o que no son conocidas por ninguno de los informantes. En la mayoría de los casos, se pidió una solución de cuatro conglomerados.

¹¹ El actual frente pionero de la frontera agrícola en el sudeste de Nicaragua está ubicado en el municipio de El Castillo, departamento de Río San Juan. En menos de una década su población se ha duplicado con la invasión de unas 2,000 familias campesinas... Como se ha hecho históricamente, el gobierno central aprovechó la frontera como válvula de escape para entregar tierras a desmovilizados y colonos, en un ambiente de posguerra, de pobreza generalizada y con una política económica muy restrictiva (Larson, 1999, pág. 8).

receptora de gente que bajó de la montaña. Las comunidades cercanas a la reserva o ubicadas en la zona intermedia, en su mayoría fueron fundadas oficialmente en 1993, y las mismas habían sido recientemente repobladas por los repatriados que comenzaron a convivir con los desmovilizados del Ejército y la Resistencia, quienes habían recibido en promedio 50 manzanas de tierra del gobierno de Violeta Barrios a cambio de deponer las armas. Un participante en el taller, que formó parte de unas 80 familias que hace tres años fueron desalojadas del interior de la reserva, nos contó: *“Tengo documento firmado del gobierno del tiempo de doña Violeta. Es un arreglo de que a todos los que habíamos andado armados se nos iba a reconocer, y entonces es esta fecha y no nos han reconocido nada”* (poblador, El Padilla, febrero 2005).

La repoblación de la zona por personas de diferentes lugares de Nicaragua y de diversas ideologías políticas, ha incidido en que el proceso de generación de confianza sea lento. Esto se debe a que no se han presentado las condiciones para lograr desarrollar intercambios sostenidos de experiencias de reciprocidad y solidaridad entre los integrantes de las comunidades, lo que se produce sólo en círculos reducidos de familiares y amigos, como se explica en incisos posteriores. En la teoría sobre capital social la confianza es el elemento principal que permite predecir el comportamiento de los demás miembros de la comunidad, lo que disminuye la incertidumbre y hace más fácil el cumplimiento de reglas y normas (Woolcock y Narayan, 2000). Esta dimensión del capital social se ve disminuida como fenómeno generalizado en la zona de amortiguamiento. Está presente, pero en grupos más pequeños, no en la comunidad en general, lo que hace más difícil la acción colectiva.

3.2. Dispersión geográfica y falta de infraestructura

A través de la construcción de mapas con pobladores de las comunidades se pudo llegar a conocer que existe un patrón de dispersión geográfica que, en gran medida, condiciona la forma de relacionarse en las comunidades, especialmente para las mujeres cuyas responsabilidades se relacionan más con el cuidado de los hijos y las labores del hogar, lo que las obliga a salir poco de sus casas. Para observar el efecto de la dispersión geográfica y los problemas de infraestructura utilizaremos de ejemplo los casos de las comunidades El Padilla y La Juana.

La comunidad El Padilla es atravesada por una trocha que no es un camino de todo tiempo, aun para las bestias es difícil utilizarlo, y los pobladores deben ir abriéndose brecha entre la montaña. La comunidad está organizada en tres sectores, cada uno con su escuelita. Existen pequeños caseríos de 3 a 7 viviendas, donde normalmente viven familiares. Los vecinos más cercanos están a una o media hora de distancia. Por la comunidad pasan los ríos Santa Cruz en la frontera con Mónico, La Tigra en la frontera con El Diamante, y El Padilla cerca de la frontera con Filas Verdes y la reserva. Además, un cañito o quebrada atraviesa el sector #2. Estos ríos y caños hacen más difícil el acceso y la comunicación entre las familias de la comunidad. Se pudo comprobar en el recorrido de campo que existen grandes distancias y pésimos senderos entre los sectores y entre una casa y la otra, lo que dificulta la comunicación entre ellos. En la práctica, El Padilla no existe como comunidad, sólo existen sectores donde la gente hace su vida comunitaria. En el sector #1 están la casa técnica, la casa comunal y la iglesia, lo que genera ventajas a los habitantes de ese lugar, porque para muchas iniciativas de cooperación es más fácil trabajar con las familias asentadas ahí.

La comunidad La Juana también está organizada en tres sectores. En cada uno, las viviendas se encuentran alejadas entre sí; todo su territorio es atravesado por un caño que lleva el mismo nombre y desemboca en el río San Juan, y permite navegar en cayucos para llegar al casco urbano de El Castillo. En época de poca lluvia baja el nivel del agua, y los pobladores tienen que caminar más de dos horas para hacer un trayecto que por agua dura media hora. Los senderos para la comunicación interna van bordeando el caño, y cuando éste crece por las lluvias se dificulta la comunicación entre los sectores, porque no hay puentes. El sector #1 es el mejor comunicado; en el resto, la gente vive en mayor aislamiento. Cada sector tiene su escuela,

pero el # 1 posee la iglesia y la casa técnica del Proyecto Manejo Sostenible (PMS), ahí se ubica un pequeño puerto donde llegan los cayucos, lo cual permite que los habitantes de este lugar tengan más acceso a las organizaciones y proyectos.

En el contexto de estas comunidades se presentan limitaciones para llevar una vida comunitaria activa; para reunirse deben caminar grandes distancias; la pluviosidad es alta: entre los 2,800 y los 4,000 milímetros de agua al año (www.pinoleros.com), llueve constantemente durante nueve meses, y sólo de febrero a abril disminuye la frecuencia de las lluvias; en los meses que más llueve se ven obligados a salir poco de sus casas porque es difícil caminar a pie o en bestia por la profundidad del lodo; además, se corre el riesgo de ser arrastrados por las corrientes, ser alcanzados por una tormenta eléctrica o enfermarse.

3.3. Vulnerabilidad social y económica

Las familias de la zona de amortiguamiento son altamente vulnerables por las condiciones geográficas y climáticas del territorio, el aislamiento, la situación económica, la fragilidad de sus sistemas de producción y la inseguridad en que viven por la débil institucionalidad local.

Según el mapa de pobreza del INEC (1998), el 41.1% de la población del municipio vive en pobreza extrema, y de los pobres extremos el 98.8% vive en las comunidades rurales del municipio. El Índice de Desarrollo Humano de este municipio es uno de los más bajos de Nicaragua (0.486), donde el 59% de la población adulta es analfabeta (PNUD, 2003).

La zona de amortiguamiento enfrenta problemas de vulnerabilidad ecológica y económica, porque los sistemas de producción que predominan no son apropiados para las zonas de trópico húmedo, estos suelos con la eliminación del bosque pierden su fertilidad. Después de uno o dos años los campesinos convierten las áreas de cultivos en pasto sin combinar con sistemas más sostenibles.¹² (Larson y Barahona, 1999).

La inseguridad generada por la delincuencia y por la falta de cumplimiento de las leyes crea incertidumbre entre las familias. Mencionaban los pobladores que la ley no es imparcial, y expusieron casos en los que la misma no fue justa para los pobres. En El Padilla, recientemente, hirieron a machetazos a un poblador que se encontraba dormido en su casa. El afectado, que es de escasos recursos, fue a denunciar el hecho ante las autoridades, pero como el agresor posee dinero ganó el caso. Para hacer justicia los vecinos apoyaron a la víctima con dinero para que se movilizara, pero no hubo respuesta. Según los pobladores, esta situación se da porque *“el que es pobre es pobre; los que tienen más aquí pueden matar y todo, pero como tienen plata para aventar a todos lados, felices y contentos, mientras que el pobre no”* (pobladora, El Padilla, febrero 2005).

En la zona de amortiguamiento son comunes los engaños, por ejemplo, en la comunidad La Juana, los madereros se comprometieron con el comité comunal y con la población a construir un puente. A cambio recibieron la autorización de abrir una nueva vía para sacar la madera, ya que la ruta que estaban usando fue cerrada por un propietario. Pero al finalizar la extracción, los madereros se retiraron de la comunidad sin cumplir su promesa. Igualmente, en la comunidad “Laureano Mairena” los productores aceptaron recibir precios bajos por la madera porque los madereros les prometieron mejorar los caminos, pero no lo hicieron. Otro engaño común que viven los productores es que los madereros llegan y tumban los árboles, pero no los llegan a retirar, no le pagan al productor y se pierde la madera.

Además, la inseguridad en el territorio se pudo verificar con los testimonios de asaltos en los caminos, violaciones y abigeato. Uno de los pobladores comentó que fue agredido por unos

¹² Ver Ruiz, 2005. para ampliar sobre este aspecto.

malhechores en el camino que va para el río Santa Cruz, lo lanzaron al río para que se ahogara y de esta manera robarle; los ladrones tuvieron piedad de él y lo dejaron ir al ver que sus niños estaban llorando. Comentan de otro poblador a quien le cortaron tres dedos de la mano, y de otro que fue macheteado brutalmente. En este caso afirman que hubo movilización de parte del comité comunal de “Laureano Mairena” con 30 pobladores de la comunidad, quienes fueron a interponer la denuncia ante el Juzgado de San Carlos. Para dar respuesta al problema, llegó una delegación representada por la jueza, la secretaria y otras autoridades para valorar el caso, sin embargo, no pudieron hacer nada porque también fueron agredidos por los mismos delincuentes.

Los robos de ganado se presentan más en La Juana y comunidades aledañas, el ganado robado lo venden en Costa Rica. Los pobladores se quejan de la ineficiencia de la Policía, la cual no tiene capacidad de movilización ante los casos de abigeato, los pobladores persiguen a los delincuentes y se los entregan a la Policía, pero ésta los deja libres. Se han presentado casos en que los delincuentes regresan a golpear a quienes los denuncian, por tal razón, los pobladores dudan de la transparencia de las autoridades policiales y existe poca credibilidad en ellas. La comunidad “Laureano Mairena” había organizado un grupo de policías voluntarios, pero los productores con ganado que debían pagarles el salario lo dejaron de hacer. La única medida que están implementando los productores para proteger el ganado es dejarlo durmiendo a la orilla de sus casas.

Por otro lado, los conflictos por tierra son otro elemento que ayuda a entender la fragilidad de la institucionalidad local en la zona de amortiguamiento. Los pobladores consideran que algunos no se han resuelto de forma justa porque la parte más pudiente económicamente se impone a la que tiene menos recursos. Debido a esa ausencia de ley, los pobladores de La Juana explicaron que ellos resolvieron con la intimidación, la invasión de sus tierras por parte de precaristas (desmovilizados de la Resistencia o del Ejército), *“les dejamos entrever que si no abandonaban la propiedad terminaríamos agrediéndonos físicamente”* (poblador, La Juana, marzo 2005).

4. Estructura y contenido de las redes sociales

En este acápite conoceremos las redes sociales formales e informales presentes en las comunidades y los patrones que las determinan. Se identifica las experiencias que han requerido que la población se organice con el objetivo de encontrar lecciones para mejorar las intervenciones de desarrollo en la zona de amortiguamiento.

4.1. Redes sociales informales y su articulación con comités locales

Los resultados de las clasificaciones por afinidad de hombres y mujeres, analizados a través de conglomerados, los factores que agrupan a esas redes sociales se presentan a continuación; además, los resultados de correlaciones entre conglomerados y participación en comités locales, para conocer si existe relación entre pertenecer a una red social determinada y ser miembro de un comité local.

Descripción de las redes sociales en las cuatro comunidades estudiadas

Con base en las clasificaciones por afinidad realizadas en la comunidad El Padilla, a través del análisis estadístico (ver cuadro 2), se identificaron cuatro conglomerados de hombres y cuatro de mujeres. Con respecto a los hombres, el cuadro muestra la existencia de un grupo de 17 personas que se encuentra en el conglomerado I, a quienes nadie conoce o sólo son conocidos de cara por los informantes escogidos de los diferentes sectores de la comunidad. En cambio, los hombres que constituyen los conglomerados II y IV forman parte de la cooperativa de cacao y del equipo de béisbol. El conglomerado III está conformado por hombres que tienen poca

relación dentro de la comunidad, éstos salen a Costa Rica o hacen vida social en la comunidad de Filas Verdes, donde pueden consumir licor, ya que en la comunidad El Padilla es mal visto que se embriaguen y no hay expendios de bebidas alcohólicas.

En esta comunidad existe una correlación significativa entre conglomerados de afinidad y participación en comités locales. Tres de los cuatro hombres que conforman el comité de producción de cacao son clasificados en el conglomerado II.

Con respecto a las mujeres de El Padilla, el análisis muestra que el factor que más determina las afinidades es el vecindario y no la participación en actividades comunales. Además, las mujeres que son conocidas por una informante, no lo son por otra de un sector diferente, lo que reafirma que salen poco de sus casas.

Además, en El Padilla hay un grupo de familias de madres e hijas que sólo se relacionan entre ellas, no les gusta relacionarse con las demás (conglomerado IV). Los pobladores plantean que ellas solas se aíslan.

En cuanto a la participación de las mujeres en comités locales, en El Padilla es mayor que en otras comunidades incluidas en el estudio.¹³ El 19 % de las mujeres participa en comités locales, lo que se debe principalmente a la intervención de dos mujeres en más de un comité. Cabe mencionar que, a diferencia de los hombres, en las mujeres no existe correlación significativa entre participación en comités locales y conglomerados de mujeres.

Cuadro 2.

Participación en comités locales por conglomerados de afinidad

Número de personas por conglomerado, porcentaje de hombres/mujeres que son miembros de comités locales, y número promedio de comités locales de los cuales son miembros. La sombra indica que las personas en este conglomerado fueron desconocidas por todos/as los/as informantes.

El Padilla	Conglomerados					Todos/as
	I	II	III	IV		
<i>Número de hombres*</i>	17	18	16	23	74	
% de hombres que son miembros de algún comité local ¹	0	39	6	17	16	
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ^{ns}	0	0.6	0.1	0.3	0.24	
<i>Número de mujeres*</i>	31	17	14	6	68	
% de mujeres que son miembros de algún comité local ^{ns}	13	18	21	50	19	
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ²	0.2	0.2	0.3	1	0.28	
Las Maravillas	I	II	III	IV	Todos/as	
<i>Número de hombres*</i>	41	9	8	32	90	
% de hombres que son miembros de algún comité local ³	37	0	0	6	19	
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ⁴	0.5	0	0	0.1	0.26	
<i>Número de mujeres**</i>	24	50	19	N.A.	93	
% de mujeres que son miembros de algún comité local ^{ns}	8	0	11	N.A.	4	
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ^{ns}	0.1	0	0.1	N.A.	0.05	
La Juana	I	II	III	IV	Todos/as	
<i>Número de hombres*</i>	7	18	5	10	40	
% de hombres que son miembros de algún comité local ⁵	0	50	0	40	33	
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ^{ns}	0	0.9	0	0.6	0.55	
<i>Número de mujeres*</i>	21	3	8	2	34	

¹³ La diferencia entre las comunidades en la participación de la mujer en comités locales es significativo a nivel 0.01 (prueba del chi-cuadrado de Pearson).

% de mujeres que son miembros de algún comité local ^{ns}	10	0	25	0	12
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ^{ns}	0.2	0	0.3	0	0.18
Laureano Mairena	I	II	III	IV	Todos/as
<i>Número de hombres*</i>	1	39	20	11	71
% de hombres que son miembros de algún comité local ^{ns}	0	20	5	0	13
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ^{ns}	0	0.2	0.1	0	0.14
<i>Número de mujeres*</i>	25	2	6	46	79
% de mujeres que son miembros de algún comité local ^{ns}	19	0	0	4	9
Promedio de comités locales de los cuales son miembros ^{ns}	0.2	0	0	0	0.09

* Se seleccionó una solución del análisis de conglomerados con cuatro conglomerados

** Se seleccionó una solución del análisis de conglomerados con tres conglomerados.

¹ Existe correlación significativa a nivel de 0.05 (Prueba de chi-cuadrado de Pearson)

² Las diferencias son significativas a nivel de 0.05 (Prueba de Scheffe)

³ Existe correlación significativa a nivel de 0.01 (Prueba de chi-cuadrado de Pearson)

⁴ Las diferencias son significativas a nivel de 0.01 (Prueba de Scheffe)

⁵ Existe correlación significativa a nivel de 0.05 (Prueba de chi-cuadrado de Pearson)

ns No existe correlación/diferencia significativa (a nivel de 0.05)

En la comunidad Las Maravillas, las redes sociales entre hombres están influidas por la presencia de unos líderes comunales muy visibles, entre los que se destacan los fundadores de la comunidad, el líder comunal y los líderes económicos (el dueño de una tienda/miscelánea, negociantes de madera, etc.) quienes fueron clasificados en el conglomerado I. La mayoría de ellos pertenece a la Iglesia Evangélica, mientras el conglomerado III está compuesto por un grupo de personas que en su mayoría pertenece a la Iglesia Católica.

Las Maravillas abarca a un sector --El Romerón-- distante del “centro”. Todos los hombres clasificados en el conglomerado II viven en El Romerón, y según la opinión de varias personas, todas las familias de este sector han venido de un mismo lugar (Nueva Guinea). Estas familias bajan a realizar sus actividades comerciales directamente al Kilómetro 20, y no se relacionan con el resto de familias que viven en el caserío Las Maravillas.

Los hombres clasificados en el conglomerado I, significativamente, son los que más participan en comités locales. Alrededor de una tercera parte de los hombres clasificados en ese conglomerado participan en uno o más comités locales. Mientras que sólo el seis por ciento de los hombres clasificados en el conglomerado IV y ningún miembro de los conglomerados II y III participa en comités locales. Esto significa que la participación en organizaciones locales está concentrada en las mismas personas que tienen el poder económico y político.

Juzgando las descripciones que ofrecieron los informantes durante las clasificaciones por afinidad hechas entre las mujeres de Las Maravillas, la Iglesia y la ubicación son los factores asociados con las relaciones sociales que se dan en la comunidad. Aparentemente existe un grupo que se relaciona a través de la Iglesia Católica, y otro, a través de la Iglesia Evangélica. Además, existe un “grupo” grande de mujeres (más de 50 % de las clasificadas) que en su mayoría son conocidas solamente de cara o no son conocidas por ninguna de las informantes entrevistadas (conglomerado II).

En Las Maravillas la participación de mujeres en comités locales es baja, solamente el cuatro por ciento de ellas forma parte de un comité local. El comité de producción de cacao cuenta con una mujer que está clasificada en el conglomerado I.

En la comunidad La Juana, según el análisis de las clasificaciones por afinidad y las descripciones ofrecidas por los informantes, se puede identificar dos conglomerados grandes (los conglomerados II y IV) compuestos por hombres que se relacionan a través de los comités locales. De estos conglomerados, el II es caracterizado, además, por lazos familiares (los González), mientras el IV está caracterizado por contener a los fundadores de la comunidad y “*los que viven viéndose y se dan trabajos*”. De los hombres clasificados en los conglomerados II y IV, respectivamente 50 y 40 % participan en uno o más comités locales. De los seis miembros del comité local de producción de cacao, cinco están clasificados en el conglomerado II, mientras el último está clasificado en el IV.

Los otros dos conglomerados identificados en La Juana se caracterizan por estar compuestos por hombres de la familia Obando (la familia más pudiente de la comunidad), especialmente el conglomerado I, o por hombres no conocidos por los informantes (conglomerado III). Ninguno de los hombres clasificados en estos dos conglomerados participa en los comités locales.

En La Juana hay dos familias que no forman parte de las redes sociales de la comunidad, no son aceptadas porque se dedican a la actividad delictiva, principalmente al abigeato. Tienen dos años de estar en la comunidad, y los habitantes plantean que “*estos delincuentes venían de otras comunidades de la zona de amortiguamiento porque ya tenían muchos problemas donde estaban*” (poblador, La Juana, marzo 2005). En la actualidad, no les retiran la palabra a esas familias por temor, pues piensan que si son amables con ellos tal vez no les roben.

Para las mujeres de La Juana, los factores que más influyen en las redes sociales son la cercanía de las casas y las relaciones familiares, dos factores que en muchos casos están interrelacionados. Esto, a su vez, refleja el hecho de que La Juana es una comunidad muy dispersa, y que las mujeres tienden a ocuparse de las labores domésticas y del cuidado de los hijos. A diferencia de El Padilla y Las Maravillas, son pocas las mujeres desconocidas, probablemente porque la población de La Juana es pequeña.

Como dos de los conglomerados identificados en La Juana son muy pequeños (tres y dos mujeres, respectivamente), no es sorprendente que no cuenten con miembros de comités locales. En general, una de cada diez mujeres participa en uno o más comités locales. Se pudo constatar que en el comité de producción de cacao en La Juana no hay participación de mujeres.

En la comunidad “Laureano Mairena”, las clasificaciones por afinidad entre los hombres muestran que existen dos conglomerados grandes (II y III). Ambos están compuestos por hombres que interactúan, por relaciones familiares, vecinales, o por compartir una historia común por ser fundadores de la comunidad. A diferencia de las otras comunidades, no enfatizaron en la participación en comités locales. De hecho, esta comunidad tiene la tasa más baja de intervención en éstos, sólo el 13 % de los hombres participa en uno o más de estos comités.¹⁴ Además de estos dos conglomerados, existen hombres no conocidos por los informantes, algunos por trabajar fuera de la comunidad y otros por ser recién llegados a ésta.

La imagen que produce el análisis estadístico con respecto a las redes sociales entre las mujeres en “Laureano Mairena” es mucho menos clara que en las otras comunidades. Se identifica claramente a un grupo de mujeres afiliadas con la granja avícola, pero se puede observar que las redes sociales entre ellas no son cerradas y aisladas unas de otras (no afecta el sector ni la Iglesia, etc.), sino que traslapan las amigas y familiares, y no existen grupos de mujeres sobre las cuales todas las informantes coincidan en que son desconocidas. Por otro lado, sólo 9 % de las mujeres del “Laureano Mairena” participan en un comité local, y ninguna lo hace en más de uno.

¹⁴ La diferencia entre las comunidades con respecto a la participación de hombres en comités locales es significativa a nivel de 0.05 (*prueba del chi-cuadrado de Pearson*).

Observaciones generales sobre las redes sociales

A modo de conclusión, se puede decir que en todas las comunidades existen redes sociales pequeñas con lazos fuertes por el parentesco que existe entre los integrantes de las redes, son padres e hijos, hermanos/as, cuñados/as, nueras, yernos, etc. Estas redes se amplían al incluir a amigos y vecinos cercanos. Un poblador de La Juana nos decía: “*Uno recurre a los que están más cerca, son buenos vecinos, y en los momentos que ha habido necesidad me han dado la mano*” (poblador, La Juana, marzo 2005). Otro patrón de estas redes sociales es la unidad de los que llegaron juntos, eso se pudo verificar al preguntar las características de las personas a las que acudían en momentos de necesidad. Expresaban que acudían a amigos con los que tenían mucha confianza por el largo tiempo que tienen de conocerse: “*...entramos juntos hace como unos treinta y resto de años*” (poblador, La Juana, marzo 2005).

En estas redes sociales se produce el intercambio de recursos por el alto nivel de confianza que existe entre ellos. Entre ellos se prestan dinero, se ayudan en caso de necesidad de comida. Además, pertenecer a una red de éstas es como tener un seguro, ellos confían en que las personas de su red los auxilien en las emergencias, “*en caso de enfermedad, como sea el caso, lo golpea un palo a uno o lo muerda una víbora, pienso que mi señora difícilmente me podrá sacar en un bote o una balsa, si ella no recurre, digamos, a los vecinos más cercanos...*” (poblador, La Juana, marzo 2005).

Dentro de esas redes de familiares, amigos y vecinos dan importancia a la confianza que existe entre ellos, mencionan que los miembros de sus redes son personas bien portadas, serviciales, tranquilas, discretas, no andan contando los favores que hacen a los otros. Además, aprecian mucho que les respondan inmediatamente cuando piden un favor, sea para decirles que sí pueden o no atender su demanda. Mencionaron que recurren a los que poseen los recursos que a ellos les hacen falta, ya sea una bestia para transporte, un bote, dinero, comida, etc.

El que cede los derechos de propiedad de sus recursos a otros confía en la sanción social que existe si no hay cumplimiento por la parte solicitante. La sanción social más común en estas redes es que si no hay cumplimiento no vuelven a hacerle favores al que no mantuvo su palabra.

Con respecto a la forma de las redes, se encontraron diferencias entre mujeres y hombres. En las redes de mujeres predominaron las redes horizontales, es decir, entre las mujeres se dan relaciones de iguales, una no depende de la decisión de la otra. Mientras que en las redes de hombres se puede identificar determinada jerarquía o verticalismo (patrón-cliente). Los que se encuentran en una posición de patrones son los líderes de los comités comunales, los pobladores más antiguos o fundadores de las comunidades, que son los que están mejor informados con respecto al resto de pobladores.

El caso más extremo de este tipo de estructura social se encuentra en una de las comunidades donde el líder concentra mucho poder, y a través de él pasan todas las decisiones que se producen en la comunidad. A este líder le ha dado legitimidad dentro de la comunidad el apoyo de los fundadores de la misma, el poseer los vínculos con las organizaciones de fuera del territorio y su relación fuerte con la Iglesia Evangélica. Todo se media a través de ese líder, que además ha sido nombrado por el juez como facilitador judicial de la UTOM.

Las redes sociales pequeñas de familias que viven cerca se vinculan con otras redes sociales a través de las mujeres que van a la misma iglesia y a las reuniones de padres de familia en la escuela; y a través de los hombres que participan en otras redes sociales más amplias, determinadas por la pertenencia a los comités, cooperativa de cacao, equipo de béisbol y también a las iglesias.

Existen en las comunidades redes sociales aisladas de otras, debido a que viven en una zona geográfica de más difícil acceso o porque son más cerradas, no les gusta relacionarse con el resto, no participan de ninguna de las actividades que conectan a las redes pequeñas, como la religión y el deporte. Además, existe en todas las comunidades un grupo de hombres

desconocidos, o sea, hombres a quienes ninguno de los tres o cuatro informantes conocieron ni de cara. En “Laureano Mairena” y en Las Maravillas, también existía un grupo así entre las mujeres. En “Laureano Mairena” los desconocidos son los recién llegados de la comunidad Las Colinas, a quienes les dicen los colineños; en el resto de comunidades los desconocidos son los que viven en las parcelas más alejadas de los caseríos, son los que están más incomunicados y se dedican sólo a trabajar sus tierras. Es común que en cualquier comunidad rural existan personas así desconocidas por ser recién llegadas, pero tienden a ser pocos,¹⁵ y no es común que sean desconocidos por todos los informantes, sino sólo por algunos. En el caso de las cuatro comunidades en El Castillo, los grupos de desconocidos constituyeron entre el 13 y el 54 por ciento de las personas clasificadas.

También en las redes sociales se han organizado informalmente para resolver problemas de mal comportamiento de sus pobladores. Este control social funciona a lo interno, sin acompañamiento de organizaciones externas. Deciden tomar acciones comunes para apoyarse mutuamente en la persecución de delincuentes que roban ganado, controlar pleitos de bebedores de licor y controlar otro tipo de abusos, etc. Por ejemplo: han llegado a tomar medidas ante malos comportamientos de *los bebedores de licor*. En comunidades como La Juana y El Padilla no existen expendios de bebidas alcohólicas, los bebedores deben ir a Filas Verdes o a El Castillo donde se quedan bebiendo, porque saben que la comunidad no los tolera. En El Padilla han logrado prohibir el consumo de licor durante los juegos de béisbol, esto se debe a que cuando se permitía dicho consumo, los jugadores bajo los efectos del alcohol querían pelear. Por tal razón, la población en conjunto con el comité comunal decidió prohibir la venta de licor en la localidad, logrando así que se disfruten mejor los juegos durante los domingos. Mientras que en Las Maravillas y “Laureano Mairena” pasa lo contrario, pues existen cantinas autorizadas y clandestinas, lo que genera peleas entre bebedores consuetudinarios e inclusive violencia intrafamiliar. Al respecto, no se han tomado cartas en el asunto de parte de los comités comunales, y, mucho menos, de los pobladores, quienes por temor a represalias no denuncian los problemas generados por los alcohólicos.

Otro caso exitoso fue el castigo con el aislamiento social a un acosador de menores, en un sector de El Padilla. El abusador se acercó a la menor valiéndose de la amistad que sostenía con los padres de ésta. Cuando la familia de la niña se percató del problema le llamó la atención y lo amenazó con denunciarlo a la Policía, los vecinos adoptaron la postura de no cruzar palabras con él, por lo que esta persona tuvo que irse de la comunidad. Igualmente, se han unido para perseguir a los delincuentes cuando se presentan delitos de abigeato (como se abordó en el inciso sobre vulnerabilidad).

La principal lección de las experiencias espontáneas es que funcionan cuando los pobladores están conscientes de que es necesario unirse para alcanzar el objetivo deseado. En estos casos están seguros de que ese control social los beneficia a todos por igual y su vida no corre riesgo, más bien es una manera de protegerse entre todos ante los abusos en un contexto de incertidumbre. En muchos casos la población se ha organizado para controlar delitos y abusos, pero las autoridades externas no le han brindado el apoyo necesario, como en los casos de abigeato en La Juana.

Ellos atrapan a los ladrones, los entregan a la Policía, y luego ésta los deja sueltos. Otro caso que no recibe respuesta es el de las quejas que han interpuesto los habitantes de la comunidad “Laureano Mairena” a la Policía, por el exceso de velocidad con que circulan los taxis que vienen **de Sábalo**s.

Esta misma comunidad ha hecho gestiones ante la Alcaldía para eliminar un basurero donde se recogen los desechos de Boca de Sábalo --para cuya formación no consultaron a los

¹⁵ En clasificaciones de bienestar realizadas en los municipios de Estelí y Condega, la proporción de familias desconocidas por uno o más informantes varía entre 0 y 5 por ciento.

pobladores--, pues la basura está contaminando una fuente de agua cercana, y, además, produce moscas, zancudos y larvas que perjudican la salud de las familias, pero hasta ahora sus demandas no han tenido resultado alguno.

4.2. Redes sociales formales: la organización local

La mayoría de las organizaciones locales se conformaron como contrapartes de organizaciones externas, no nacieron de la iniciativa de las comunidades. Los pobladores identificaron, en promedio, ocho comités o grupos organizados en cada comunidad. Las estructuras organizativas que están presentes en todas las comunidades son los Comités de Desarrollo Comunal (CDC), los comités de padres de familia y los comités de las iglesias. Cabe destacar que los comités de iglesias y los de deporte son las únicas organizaciones que nacen espontáneamente de las comunidades.

El resto de organizaciones locales no están en todas las comunidades, sólo en aquellas donde las organizaciones externas tienen sus intervenciones. Éstas son el comité de desalojados, los comités de crédito, de agua, de salud, la brigada contra incendios, las redes de mujeres, red juvenil, comedor infantil, comité de prevención del delito, cooperativa de cacao, cooperativa avícola de mujeres y cooperativas de palma africana.

La organización local más importante en la zona de amortiguamiento la forman los comités de Desarrollo Comunal (CDC), pues sirven de mediadores para resolver conflictos en un entorno de ausencia de instituciones que hagan cumplir la ley. Esta instancia es la única alternativa que tiene la población para resolver situaciones que afectan la convivencia pacífica. Por ejemplo, en todas las comunidades los CDC han intervenido en conflictos por linderos que dividen las propiedades, y por caminos cerrados por los propietarios de fincas que dejan aislados a algunos pobladores; también han intervenido en discordias entre vecinos, conflictos por robos, daños a la propiedad, y han mediado en separaciones de parejas.

Los CDC fueron conformados en cada comunidad por la Alcaldía de El Castillo, que nombró a un alcaldito. Los miembros de la Junta Directiva fueron seleccionados por los grupos más cercanos al alcaldito designado. El hecho de que estos comités no son electos por la población afecta la capacidad de la misma para exigir rendiciones de cuentas. Dentro de las valoraciones hechas por los pobladores en las comunidades sobre el papel de los CDC, destacaron, como se mencionó, la importancia de la mediación del CDC en la resolución de conflictos. Sin embargo, también mencionaron aspectos negativos.

En Las Maravillas y “Laureano Mairena” coinciden en que éstos no invitan a reuniones; *“sólo se reúnen entre ellos mismos”* (pobladora, *Las Maravillas, febrero 2005*). Según los habitantes de “Laureano Mairena”, los directivos no desempeñan sus funciones porque *“sólo están por estar”* (poblador, comunidad “Laureano Mairena”, *abril 2005*), mencionan que no fueron elegidos de acuerdo con sus capacidades sino por la afinidad política.

Por otro lado, en El Padilla y La Juana consideran que los comités no hacen una distribución equitativa de los beneficios que llegan de los proyectos, *“las ayudas quedan concentradas en el sector 1, donde se encuentran los líderes comunitarios”* (pobladora, *El Padilla, febrero 2005*). Tampoco se involucra a la población en la toma de decisiones ni en trabajos comunitarios que implican la remuneración de la mano de obra, solamente cuando se trata de trabajos comunitarios que no involucran remuneración.

Relación con organizaciones externas

En las comunidades visitadas los pobladores identificaron la presencia de ocho instancias de los gobiernos local y central¹⁶ y seis Organizaciones No Gubernamentales o de la Cooperación Externa.¹⁷ Las organizaciones externas con una relación más permanente con sus contrapartes locales son el PMS-Danida que se relaciona con la cooperativa de cacao, el comité de crédito, las brigadas contra incendios y el CDC. También Asodelco se vincula de una manera estable con el comité de agua en la comunidad “Laureano Mairena”. Lo mismo hace el Painin¹⁸ con el comité de comedores infantiles comunitarios (Cico) en la misma comunidad. Por su parte, Acierca/GME ha coordinado su proyecto de reforestación sosteniendo buena comunicación con el CDC de La Juana.

El resto de organizaciones externas mantiene una relación menos permanente con sus contrapartes locales, la comunicación es temporal y no permite que exista sinergia entre ambos actores. En este grupo se destaca el Minsa, que se relaciona con los comités de salud sólo cuando hay campañas de vacunación o limpieza; la Fundación del Río con las brigadas ecológicas se coordina sólo cuando hay campañas ambientales. Por otro lado, el FISE y el IDR no tienen contrapartes locales, trabajan a través de la alcaldía.

En las líneas de acción de las organizaciones externas hay algunas que son más comunes en ellas: (i) la construcción de infraestructuras como escuelas, letrinas, pozos de agua, caminos, puentes, vivienda, etc.; (ii) las capacitaciones y asistencia técnica para el establecimiento de viveros de especies frutales y forestales; (iii) la realización de talleres sobre educación ambiental, y (iv) el desarrollo de proyectos de crianza de aves y cerdos. Impulsadas por una o dos organizaciones, hay otras líneas de acción menos comunes, entre ellas: promover la organización en cooperativas, establecer cultivos de hortalizas, brindar crédito revolvente, legalizar viviendas, proteger y monitorear la reserva, entregar vaquillas, apoyar comedores infantiles, donar materiales didácticos, formar promotores de salud, capacitar en salud preventiva e impulsar campañas de vacunación.

Comparando entre comunidades se pudo identificar que en “Laureano Mairena” es donde ha habido más cantidad de intervenciones de las organizaciones externas, probablemente por ser una comunidad de más fácil acceso en relación con el resto. Eso también repercute en que sea la comunidad con más cantidad de lecciones aprendidas respecto de las experiencias organizativas.

Factores de éxito de las experiencias organizativas

1. Un factor de éxito que tienen en común las organizaciones locales que sí funcionan, es la relación permanente con sus contrapartes externas; los casos en que no existe esa relación se convierten en un factor de fracaso. Los ejemplos más exitosos son, en “Laureano Mairena”, el comité de agua, que se encarga de manejar el pozo artesiano, recolectar el pago por el servicio y rendir cuentas a Asodelco, y los Cicos, que se reúnen frecuentemente con los técnicos de Painin para recibir orientaciones sobre la distribución de los alimentos y materiales didácticos para los niños de preescolar. Los comités de producción de la cooperativa de cacao en La Juana, Las Maravillas y El Padilla mantienen una relación constante con el PMS a través de las reuniones, además, existe un técnico en cada localidad que se encarga de brindar capacitaciones, y seguimiento técnico a los viveros de cacao.

¹⁶ Alcaldía, Mairena, Inafor, Minsa, MECD, FISE, IDR y Painin.

¹⁷ PMS, Cipres, Asodelco, Fundación del Río, Araucaria, Acierca/GME.

¹⁸ El Painin interviene en la comunidad “Laureano Mairena” y coordina con el MECD. Lo relevante de este organismo ha sido el apoyo brindado a los niños en edad preescolar (primer a tercer nivel) por medio de los comedores infantiles comunitarios --Cicos-- y de materiales didácticos. Para la entrega de las ayudas en alimentos el organismo se coordina con los encargados de los Cicos. Este comité se encarga de convocar a las madres de los niños beneficiados para que preparen los alimentos en el preescolar.

2. Los pobladores de El Padilla mencionaron que la cooperativa de cacao funciona bien en su comunidad, a pesar de que es de reciente conformación, porque los integrantes se llevan bien entre sí. Se han generado sinergias, los directivos están haciendo muy buen trabajo y el resto de los socios se mantienen atentos a las reuniones. Esta iniciativa ha creado expectativas en mucha gente, que está involucrándose con entusiasmo por el interés de sembrar cacao en sus parcelas. Señalan que la comisión de producción se ha apropiado de los conocimientos técnicos transferidos por el PMS, y orientan adecuadamente a los productores sobre el manejo de los cultivos. Es probable que lo que puede ser aplicado con éxito en una comunidad, como es el caso de El Padilla, no sea viable en otra, como es el caso de La Juana.
3. Un elemento de éxito para la organización espontánea ha sido la solidaridad ante peligros que pueden llegar a afectarlos directamente, como el caso antes mencionado de la postura tomada por los pobladores de la comunidad El Padilla ante un hombre que acosaba a una niña, y la regulación de toma de licor en la misma comunidad para evitar las confrontaciones violentas entre hombres y entre parejas.

En la comunidad La Juana los pobladores se han apoyado entre ellos para detener la actividad delincencial, sobre todo el abigeato. Como el caso antes mencionado de un señor golpeado por el delincuente que fue dejado en libertad.

Factores de fracaso de las experiencias organizativas

1. Mencionaron que en la mayoría de la población existe apatía y poca visión colectiva, eso ha repercutido en el fracaso de proyectos y la pérdida de donaciones. Consideraban que los proyectos exitosos habían sido aquellos que les trajeron iguales beneficios a todos; en esos casos, *“los pobladores estaban conscientes de la importancia de estos proyectos para el bien común de sus familias”* (pobladora, La Juana, marzo 2005). Los proyectos como la construcción del pozo artesiano en “Laureano Mairena” --financiado por Asodelco--, y la construcción de escuelas, puentes, casa técnica y capilla en el resto de comunidades, financiados por PMS y la alcaldía, han contado con la participación de la población, la que ha aportado mano de obra para la construcción, la limpieza de caminos, zanjeo y la instalación de tuberías.

Indicaban que *“la mayoría de los pobladores se involucraron por el interés de tener acceso al servicio del agua potable, antes tenían que ir a las quebradas a traer agua para consumo”* (pobladora, comunidad “Laureano Mairena”, abril 2005). Por el contrario, se muestran menos interesados en participar en capacitaciones. Algunos líderes decían que se cansaban de andar invitando, y que no asistían, y si no iban a recibir algo material perdían el interés en participar. *“En muchas ocasiones hay que andar buscándolos y recordándoles acerca de las actividades para que puedan asistir. Inclusive en los proyectos que han sido en beneficio para toda la población a algunos no les gusta participar si no existe una ayuda de por medio. Asimismo, unos se animan a tomar parte sólo cuando ven a otros pobladores involucrados, pero si dependiera de ellos no toman la iniciativa”* (poblador, comunidad “Laureano Mairena”, abril 2005).

2. Valoraron negativamente los proyectos que benefician a pocos, como el del jengibre, promovido por el Cipres en la comunidad “Laureano Mairena”, el cual, según los participantes, fracasó porque un grupo reducido de productores acaparó todos los beneficios. También en la cooperativa avícola de mujeres un grupo se quedaba con las mejores gallinas y la mayoría de los insumos, por lo que el resto de mujeres se fue saliendo. Ahora hay sólo 8 de las 25 que empezaron.
3. La mala selección de los beneficiarios ha sido otro factor de fracaso, es decir, los que se involucraron en el proyecto no estaban dispuestos a asumir la nueva carga de trabajo. Por

ejemplo, los beneficiarios de los proyectos de jengibre y de hortalizas del Cipres dejaron perder los cultivos, porque, según ellos, les exigían mucho tiempo de trabajo.

4. La introducción de cultivos y aves sin una previa validación ha llevado al fracaso. Lo anterior, aunado a la falta de conocimiento en el manejo del cultivo y ausencia de asistencia técnica, ha configurado la causa de fracaso de muchos proyectos productivos; entre ellos, un proyecto de cacao impulsado por la Fundación del Río en Las Maravillas. El proyecto de gallinas y cerdos del Cipres dirigido a las mujeres de la comunidad “Laureano Mairena” fracasó por la falta de asistencia técnica, el tipo de raza de los animales y la falta de apoyo con insumos. *“Esas gallinas murieron porque eran de granja, no se adaptaron al clima, y muchas de las aves ya venían enfermas; no comían maíz sólo concentrado” (pobladora, La Juana, marzo 2005).*

Por otra parte, los pobladores de La Juana mencionan que *“el cultivo del cacao no es apto para la zona, debido a que cuando nace el fruto se seca, parece que es un hongo que produce la tierra”*. *“No hacen las cosas como deben ser, el PMS está ahora trabajando con el proyecto del cultivo de cacao y ésta no es tierra plana para el cultivo, tal vez por el clima fresco, pero aquí hay bastantes laderas y están peladas sin vegetación” (poblador, La Juana, marzo 2005)*. Consideran que el área es muy quebrada, se encuentra despalada y existen muchos insectos, loras, ardillas y gatos de monte que atacan el cultivo. Opinan que éste necesita alrededor de seis años para producir, y no cuatro como estiman los técnicos, por lo que no lo consideran como una alternativa para mejorar su calidad de vida.

5. Un factor de fracaso es el mal manejo de los recursos y donaciones por parte de los directivos de los comités; lo que es posible por la falta de participación de la población en la toma de decisiones y la falta de control de la misma sobre la distribución de las donaciones. Esto se puede apreciar en los casos antes expuestos sobre el CDC de El Padilla.

Algunos proyectos del PMS han fracasado porque no están claros los derechos de propiedad de las donaciones, como es el caso del asno donado a la comunidad La Juana. Los directivos del comité comunal le sacaron el provecho deseado usándolo como semental, pero no le brindaron el cuidado requerido, por lo que estuvo al borde de la muerte. Un productor de la localidad lo asistió, y una vez recuperado comenzó a sacarle provecho, lo que generó inconformidad en los directivos, quienes se lo quitaron sin que nadie pudiera oponerse. Esta experiencia ha causado inconformidad, lo que ha provocado apatía cuando vienen nuevas donaciones de animales, pues consideran que *“el comité comunal es quien se apodera de las ayudas, y ante él no tienen posibilidad de refutar porque es la máxima autoridad” (Francisco Cárdenas, La Juana, marzo 2005)*.

En El Padilla se perdió la donación de una máquina de coser para hacer mosquiteros, porque los tres sectores no se pusieron de acuerdo en cuál de ellos debería quedar la máquina.

6. La falta de mercado fue la causa de fracaso de las cooperativas de palma africana. Después del cierre de la fábrica procesadora por la caída del precio del aceite no han encontrado otras opciones para vender su producción. Otro fracaso por falta de mercado se dio con el proyecto del Cipres, porque no pudo conseguir compradores del jengibre que ellos incentivaron sembrar.

En general, las experiencias organizativas son frágiles porque la población siente poca apropiación de la organización formal existente en las comunidades. La mayoría de las organizaciones locales responden a iniciativas externas. Las comunidades no poseen mecanismos para controlar a sus representantes. La mayor parte de los proyectos productivos han fracasado por falta de validación, no brindan la asistencia técnica adecuada, benefician a pocos, y como la mayoría tiene relación poco permanente con las comunidades no seleccionan bien a sus beneficiarios. Los proyectos que tienen más éxito son los de infraestructura, porque

toda la población se involucra y está segura de que recibirá un beneficio. Para el resto de iniciativas existe más bien apatía, porque se han dado fracasos por promesas incumplidas, como es el garantizar el mercado a la producción.

5. El papel de las comunidades en la administración de los recursos naturales

En este acápite se trata de discutir cómo las comunidades participan en el monitoreo y protección de los recursos naturales de la zona de amortiguamiento. En este sentido, los pobladores se ubicaban como agentes externos, pues para ellos los encargados de proteger los recursos naturales son el Marena y el Inafor.¹⁹

Se pudo observar que existe tensión entre el Marena y los pobladores por la prohibición de las quemas. Los pobladores manejan que se ha prohibido cualquier quema, aun de barbechos, y consideran que esta medida va en contra de la lógica productiva; según ellos, no son sustituibles dentro de las labores culturales de sus siembras. Actualmente están esperando que el Marena reanude los permisos. Mencionaron que se sienten inconformes en torno a las medidas restrictivas implementadas por ese ministerio, porque afectan más a los campesinos, en cambio a los sectores más pudientes (madereros) les permiten que talen los bosques, ya que están avalados por el Inafor y la Alcaldía.

El papel poco beligerante de las instituciones externas en la administración de los recursos naturales repercute a nivel de los actores locales (comités), ya que éstos se sienten excluidos por estas instancias y sin autoridad para intervenir ante las anomalías, pues consideran que las instituciones encargadas están involucradas en la explotación maderera.

En las comunidades existe la percepción de que las instituciones reguladoras no han sido beligerantes ante las intervenciones de las empresas madereras, *“las cuales han gozado de toda la libertad legal para explotar el bosque de forma irracional”* (poblador, comunidad *“Laureano Mairena”*, abril 2005). Los pobladores comentan que si acuden a la Alcaldía y al Inafor, ninguno atiende las denuncias. Se comenta que existen planteles clandestinos de madera donde están llevando ésta en camiones, y la cual sacan de lugares como el Che Guevara y Boca de Escalera.

Los pobladores consideran que es importante el papel de instituciones no gubernamentales como el PMS-Danida y Fundación del Río para evitar que se terminen por completo los remanentes de bosques. En el caso del primero, apoya con materiales a las brigadas contra incendios para que hagan su trabajo; por su parte, Fundación del Río ha conformado brigadistas ecológicos en algunas comunidades.

5.1. Actitudes ante el manejo inadecuado de los recursos naturales

Para explicar las actitudes ante el manejo de los recursos naturales, los pobladores mencionan que hay diferencias, dicen que los que participan en proyectos son los más conscientes, el resto interviene sólo si el daño es directo, y, por último, identifican a los pobladores que más dañan el medio ambiente, entre los que ubicaron a los ganaderos, los recién llegados y los productores *“cerrados”*, así les llaman en las comunidades a los que no quieren proteger los recursos naturales.

1) Los que participan en proyectos, los más conscientes

¹⁹ Ver artículo Barrios y Jakobsen, 2005.

En este grupo incluyen a los que han participado en proyectos de reforestación y recibieron capacitaciones. Estos pobladores están conscientes de la necesidad de conservar el bosque y la fertilidad de los suelos. Si observan que alguien está explotando madera de forma ilegal o saca madera en un área que no debe informan al comité comunal, *“que es la principal autoridad dentro de la comunidad, para que le llame la atención o dialogue con la persona que está haciendo el daño”* (poblador, El Padilla, febrero 2005). Generalmente buscan la intervención del Marena sólo cuando están despalando a la orilla de los ríos o quebradas.

2) Los que intervienen sólo si el daño es directo

Señalan que la mayoría de la población reacciona sólo si el daño al medio ambiente le afecta. Ha habido casos en que un vecino afecta a otro porque quema su parcela sin avisarle, generándole daños; en ese caso el comité trata de mediar para que ambos lleguen a un arreglo. Los pobladores señalan que se sienten con más autoridad de llamar la atención a alguien si la afectación es personal, o cuando echan árboles a los ríos, porque se dificulta la navegación. Pero cuando un individuo está dañando el bosque en su finca nadie le llama la atención porque es su propiedad.

Consideran que ellos no son capaces de llamarle la atención a alguien que esté haciendo daño a la reserva, *“es Marena el que tiene la responsabilidad, y no nos echamos de enemigos a nadie”* (poblador, El Padilla, febrero 2005). Dicen que no le llaman la atención porque tienen miedo de la reacción de la otra persona, esperan que sea otro el que denuncie, y tienen la convicción de que siempre hay alguien (otro vecino) que informa a las autoridades.

3) Los ganaderos, los recién llegados y los productores cerrados

En este grupo están los que, según ellos, hacen más daño al medio ambiente; los recién llegados, por falta de conocimiento; los ganaderos, por los sistemas extensivos que utilizan, y los productores que tienen bastante de vivir en la comunidad, pero que son cerrados (así le llaman a los que no quieren proteger) y no quieren entender el daño que causan.

Si los recién llegados están involucrados en la quema sin control y la tala de los árboles, mencionan que los visitan para hacerles ver lo incorrecto de su proceder. Los que se dedican a la ganadería y algunos productores cerrados no están de acuerdo con los reglamentos o medidas restrictivas implementadas por el Marena. Este grupo duda de la transparencia de la aplicación de estas leyes porque para ellos no son ejecutadas de manera uniforme. Aseguran que las leyes no se aplican parejo a toda la población, *“sólo se ataca con mayor frecuencia a los productores y en menor proporción a los madereros, porque éstos tienen plata y pueden comprar los permisos para explotar los recursos”* (poblador, Las Maravillas, febrero 2005).

La actitud de estos pobladores es que pueden hacer lo que quieran (desforestar o quemar) con los recursos de sus fincas, y nadie (incluyendo el Marena) tiene el derecho de llamarles la atención. El argumento de estas personas se basa en que no se puede restringir a los productores con estas medidas de no quema porque son prácticas que forman parte de su sistema de explotación (ganadería extensiva), y están en sus propiedades. Consideran que las leyes son extremistas porque a veces prohíben a los campesinos quemar una manzana y ponen en riesgo la sobrevivencia de la familia, *“pues si no se siembra, no hay alimentos para sus hijos”* (poblador, Las Maravillas, febrero 2005).

En general, dicen que la mayoría de la gente se muestra pasiva ante los comportamientos inadecuados que provocan daños a los recursos naturales o a otros vecinos. Existe temor a las reacciones violentas, por lo que esa actitud es una estrategia de sobrevivencia. Según los pobladores, en la mayoría de los casos no existen la confianza ni la autoridad para llamarle la atención a otro, ello está relacionado con el tipo de control social existente, que no es aprovechado para la protección de los recursos.

Ante estos comportamientos prefieren comentar (murmurar) a espaldas de los involucrados. En el caso de los madereros que entran a extraer madera a la comunidad, nadie les llama la atención porque traen permisos.

5.2. Opciones para involucrar a la población

En las propuestas de la población para involucrarse en el monitoreo y protección de los recursos naturales, se demuestra que existe necesidad de la organización local, por comunidad o por sectores. Además, tomando en cuenta los criterios de evaluación de los participantes en los grupos focales, se aprecia la urgencia de una organización democrática que tome en cuenta la opinión de los pobladores para la toma de decisiones (que no funcione sólo para un sector, como en El Padilla, o para un centro de poder económico y social como en Las Maravillas).

El proceso de participación de los habitantes en la protección de los recursos naturales se ve afectado por la ausencia de instituciones y de ley en la vida de las comunidades. La violencia y la injusticia son factores que impiden que se desarrollen iniciativas colectivas para la protección de los recursos naturales. Las propuestas que surgieron de los grupos de discusión son las siguientes:

1. En todas las comunidades destaca la importancia de formar comités por sector (menos en “Laureano Mairena”, porque está mejor comunicada). La dispersión geográfica de las comunidades hace que se relacionen más entre sectores, dan mucha importancia a los lazos entre vecinos para cuidar los recursos, *“es más fácil con gente vecina que con personas de afuera, sería mejor establecer un comité por sector para que haya más control sobre la explotación de los recursos naturales”* (poblador, El Padilla, febrero 2005). *“Es necesario unirse con el vecino para no perjudicarnos y hacer las cosas en hermandad”* (pobladora, Las Maravillas, febrero 2005). Consideran que a través de la relación vecinal pueden coordinar las rondas y el momento en que se van a hacer las quemas.

Además, la gente hace caso a llamados de atención cuando están tirando árboles al río, se les explica que esos árboles se entierran y dificultan la navegación, posteriormente ellos mismos tienen que sacarlos.

2. Otra propuesta fue reforzar el papel de los comités comunales que pueden ayudar a controlar el mal uso de los recursos naturales, prevenir que no se despale a las orillas de las quebradas y coordinar con el Marena. Proponen que estos comités promuevan la participación de la población en la toma de decisiones sobre los recursos naturales. Mencionan que *“el comité comunal debería convocar a todos los pobladores a las reuniones para que participen en las decisiones del comité y para que estén claros de la importancia de los bosques para la comunidad”* (pobladores, Las Maravillas, febrero 2005). Además, las autoridades deben de apoyar a los comités comunales: *“Que la Policía, la Alcaldía o las ONG avalen al comité comarcal como una autoridad dentro de la comunidad que se encargue de controlar la explotación de los recursos naturales”* (poblador, comunidad “Laureano Mairena”, abril 2005).
3. Señalaron que es necesario capacitar a través de reuniones o campañas de educación ambiental. *“Hay que hacer conciencia en la población para que cuide y dé un mejor manejo a los recursos, ya que no se puede despalar mucho los potreros porque sufre el ganado y se pueden secar las fuentes de agua disponibles”* (poblador, Las Maravillas, febrero 2005). *“Porque si uno llega a su propiedad a decirles que no despalen, ellos le dicen a uno que es un haragán. Es necesario explicarles para evitar malas interpretaciones”* (pobladora, El Padilla, febrero 2005). *“La población debe reunirse más para hablar de estos temas y*

organizarse en función de proteger los recursos naturales” (pobladora, comunidad “Laureano Mairena”, abril 2005).

4. *“La población debe buscar alternativas de fuentes de empleo o enseñar a darle un manejo adecuado a la tierra para trabajar y no tener que botar tantas manzanas de árboles para poder cosechar un poco y hacerles conciencia de la importancia de cuidar los árboles y los ríos” (pobladora, El Padilla, febrero 2005).*
5. Redactar una carta a las instituciones como Marena e Inafor para que no sigan extendiendo permisos de explotación de bosques a las empresas madereras.
6. Procurar incentivos o pagos por servicios ambientales para que la gente se anime a cuidar los bosques.
7. Promover el establecimiento de los viveros forestales para que la gente siembre árboles en sus parcelas.
8. Continuar con los grupos de jóvenes ambientalistas organizados con Fundación del Río para promover el cuidado de los recursos naturales.

En las propuestas que surgieron en las comunidades es notorio que plantean la organización de comités porque es la única estructura que conocen además de las cooperativas. Sin embargo, lo que ha tenido mejores efectos es la participación de la población en acciones y beneficios directos, por ejemplo, los proyectos de reforestación y las brigadas ecológicas que han logrado formar un núcleo de pobladores con más conciencia de la importancia del cuidado de los bosques.

Además, el papel de mediador de los comités comunales sigue siendo fundamental, porque es la única instancia local a la que pueden acudir los pobladores para resolver conflictos. En general, la población deposita en las instituciones externas el papel de protectores del medio ambiente, porque no quieren meterse en problemas, es por eso que el papel coercitivo de estas instituciones seguirá siendo importante para la preservación de los recursos naturales.

6. Conclusiones

El capital social existente en las comunidades no se utiliza para la protección de los recursos naturales. Además de sus funciones sociales, las redes informales funcionan como un seguro ante momentos de emergencia y para intercambiar recursos como medios de transporte, dinero y alimentos. Estas redes funcionan por sectores, y los patrones que configuran las redes de mujeres son lazos familiares, de vecindad y amistad. Entre hombres se relacionan por actividades deportivas y de proyectos. La participación en actividades permite que se conozcan de vista mujeres de diferentes sectores, que no salen de sus casas por las obligaciones que desempeñan en los hogares. La vida comunitaria no existe porque la dispersión geográfica hace que vivan aislados, las relaciones se producen en los sectores.

Entre comunidades existen diferencias. En “Laureano Mairena”, las redes están más integradas porque están más comunicados, mientras que en La Juana y El Padilla funcionan por familias y por sectores. En Las Maravillas, el grupo de los fundadores de la comunidad y del líder comunal son referencias para el resto de grupos en lo que parece ser un tipo de relación patrón-cliente. En La Juana, Las Maravillas y El Padilla existe correlación entre pertenecer en los comités y a determinada red social de hombres. La participación de las mujeres en los comités es baja. “Laureano Mairena” es la única comunidad donde las redes de hombres no se relacionan por actividades comunales.

En general, la organización local es poco desarrollada y está basada en comités que son conformados por las organizaciones externas. El comité comunal es la organización local más importante, pero no es electo por la comunidad, sino que por el alcaldito, que ha sido designado por la alcaldía para tal labor, utilizando criterios de afinidad política, lo cual afecta la consolidación de la organización local. El rol más importante que tienen los comités comunales es resolver conflictos. En estas comunidades hay poca institucionalidad para hacer cumplir las leyes, así que el papel de mediador de los comités comunales permite la convivencia pacífica.

Las experiencias organizativas han sido exitosas en proyectos de infraestructura que generan beneficio para todos. En esos proyectos participa toda la población, no así en los proyectos productivos. La población ha perdido la confianza en muchos de esos proyectos porque no les han brindado la asistencia técnica adecuada, no les han garantizado el acceso al mercado e introducen cultivos y animales sin validar la viabilidad de los mismos.

Debido a que las estructuras organizativas surgen de las ONG, las que mejor funcionan son las que tienen una relación permanente con su contraparte, es el caso de los comités creados por el PMS y Asodelco. Los que mantienen una comunicación temporal no logran que los comités locales funcionen de forma constante.

En la administración de los recursos naturales, las comunidades se ubican como espectadoras. No quieren actuar directamente por temor de provocar enemistades. Esperan que sean las instituciones del gobierno las que llamen la atención a los que hacen daño al medio ambiente. Ellos reaccionan sólo si el daño es directo, y buscan la mediación del comité comunal.

En las propuestas para involucrar a la población en la protección de los recursos naturales hacen énfasis en la creación de comités. Ésta es la única estructura organizativa con la que están más familiarizados (aparte de las cooperativas con presencia en algunas comunidades). Involucrar a la población en acciones directas de conservación de suelos, reforestación y brigadas ambientales sigue siendo una forma efectiva para generar conciencia de la importancia de la preservación de los recursos naturales.

Las ONG y los ministerios que trabajan en la zona de amortiguamiento deben buscar estrategias de comunicación con la población, que no sea filtrada únicamente a través de los líderes. Hay grupos de pobladores que no son invitados a las reuniones, los beneficios se quedan en el sector más comunicado. Además, para lograr fortalecer la organización local es necesario que la alcaldía promueva procesos de elección y/o ratificación del liderazgo. Este proceso ayudará a fortalecer los comités comunales como instancias de mediación local de conflictos. En el futuro se podrían llevar a estas instancias los malos manejos del medio ambiente.

Bibliografía

- ADAA-UCA (2000). Diagnóstico comunitario, comunidad El Padilla. Boca de Sábalos, El Castillo.
- ADAA-UCA (2000). Diagnóstico comunitario, comunidad La Juana. Boca de Sábalos, El Castillo.
- ADAA-UCA (2000). Diagnóstico comunitario, comunidad Las Maravillas. Boca de Sábalos, El Castillo.
- ADAA-UCA (2001). Diagnóstico agro-socioeconómico del municipio de El Castillo.
- Badtsue, Lone; Nygren, Anja y Valiente, Carmen Tome (1998). Los campesinos de Río San Juan. PMS. Managua: Editarte. 72 p.
- Barahona, T y Larson, A (1999). El papel de los gobiernos municipales en la gestión de los recursos naturales: El Castillo: La colonización y las empresas madereras en una zona de amortiguamiento. Managua: Nitlapan-UCA-Cifor-Protierra-Inifom. 93p.
- Barrios, M. y Jakobsen, B. R. (2005). La gestión ambiental llevada a cabo por las autoridades de El Castillo, 1999-2005. Inédito.
- Bastiaensen, Jed (2002). Crédito para el desarrollo rural en Nicaragua: un enfoque de institucional sobre la experiencia del fondo de desarrollo local. 1a. ed., Managua Nitlapan-UCA. 228p.
- Coleman, J. S. (1990) Chapter 12. Social Capital. Foundations of Social Theory, Harvard University Press, Crambridge.
- Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Cepal. Publicado en Santiago de Chile.
- Endesa (2001). Encuesta nicaragüense de demografía y salud. INEC-Minsa. 2001.
- Fernández, E. (2000). Diagnóstico de la situación de la propiedad de la tierra: área de amortiguamiento de la Reserva Indio Maíz. Municipalidad El Castillo, Río San Juan, Nicaragua. Informe final para la OTR/Danida.
- Georg G, 2003. Desde abajo, consolidando la Frontera Agrícola. Experiencias en tres micros regiones del Corredor Biológico Mesoamericano en Guatemala y Nicaragua. En Seminario internacional procesos y mecanismos de participación y construcción de capital social para un efectivo manejo de los recursos naturales. Valdivia, Chile, 7 al 11 de abril de 2003.
- INEC (2001). Perfil y características de los pobres en Nicaragua. Encuestas Nacional de hogares sobre Medición de del Nivel de vida 2001. Programa Mecovi. Nicaragua, 2001.
- INEC (2001). Mapa de pobreza extrema en Nicaragua. Censo 1995-EMNV. 1998. Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos. Managua, Nicaragua. p10
- INEC (2000). Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos. Proyección 2000-2005
- Kilksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. México. Revista de la Cepal.

- Larsson, A. (2001). Recursos forestales y gobiernos municipales en Nicaragua: hacia una gestión efectiva. Nitlapan-UCA. Managua, Nicaragua.
- Maldidier, C. (1993). Tendencias actuales de la frontera agrícola en Nicaragua. Informe de consultaría a solicitud de ASDI. Nitlapan-UCA. Managua Nicaragua.
- Mordí, M. (2002). Sustento y sostenibilidad en la frontera agrícola: la evolución de la frontera en el sudeste de Nicaragua. 1ª. ed. Managua. Imprimatur Artes Gráficas.
- North, D. (1993). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura Económica, México.
- Nygren, Anja (sf). Development Discourses and Peasant-Forest Relations: Natural Resource Utilization as Social Process.
- PNUD (2002). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El desarrollo humano en Nicaragua 2002. Las condiciones de la esperanza/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-1ª ed. Managua: PNUD, 222 p; retrs.
- Putnam, R. (1993). Democracy and the Civil Community: evidence from an Italian experiment. Harvard University.
- Rivera, H. (2003). El papel de la organización comunitaria en el manejo de los recursos naturales en áreas protegidas. El área de protección especial Sierra Santa Cruz, Izabal, Guatemala. En seminario internacional procesos y mecanismos de participación y construcción de capital social para un efectivo manejo de los recursos naturales. Valdivia, Chile, 7 al 11 de abril de 2003.
- Ruiz, A. (2005). Incentivos para estimular el manejo sostenible de los recursos naturales en la zona de amortiguamiento y una participación activa en la protección y monitoreo de la RBIM. Inédito.
- Sick, D. (2002). Gestión de procesos ambientales a través de fronteras: una revisión de la literatura sobre instituciones y gestión de recursos. Iniciativa Minga. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC). Ottawa.
- Woolcock, M y Narayan, D (2000). "Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy", en *World Bank Research Observer* 15(2): 225-249.

ANEXOS

Cuadro 1. Ejemplo de la descripción dada por las informantes en la comunidad Las Maravillas, de la relación que tienen con los grupos de personas formados y sus características

<p>Informante I Mujer 58 años Tiene año y medio de vivir en la comunidad</p>	<p>Informante II Mujer 44 años</p>	<p>Informante III Mujer 40 años Tiene cinco años de vivir en la comunidad</p>	<p>Informante IV Mujer 25 años Tiene dos años de vivir en la comunidad</p>
<p><i>Grupo I (22 mujeres):</i> Tiene más confianza con ellas; hay intercambio de favores y se comunican más; trabajan juntas en el mismo proyecto de reforestación y cacao.</p> <p><i>Grupo II (9 mujeres):</i> A estas personas sólo las conoce de cara y tiene muy poca relación de amistad con ellas.</p> <p><i>Grupo III (54 mujeres):</i> No las conoce ni de cara.</p>	<p><i>Grupo I (17 mujeres):</i> Son mujeres con quienes tiene amistad más cercana. Son de gran confianza e intercambian favores.</p> <p><i>Grupo II (12 mujeres):</i> Son personas que aunque viven alejadas de sus casas siempre les sirven en muchos favores, y porque se relacionan cuando asisten a la Iglesia Católica.</p> <p><i>Grupo III (26 mujeres):</i> Las conoce, pero no tiene mucha confianza con estas personas como con las de los grupos anteriores.</p> <p><i>Grupo IV (39 mujeres):</i> Son desconocidas.</p>	<p><i>Grupo I (14 mujeres):</i> Hay más relación con estas personas porque trabajan juntas en la red de mujeres y se comunican diariamente. También pertenecen a la misma Iglesia Evangélica.</p> <p><i>Grupo II (18 mujeres):</i> Son personas a las cuales conoce, pero tiene pocas relaciones con ellas, es decir, no caminan juntas. Tienen una amistad de largo.</p> <p><i>Grupo III (62 mujeres):</i> Son personas desconocidas.</p>	<p><i>Grupo I (32 mujeres):</i> Son amistades más cercanas debido a que se comunican más seguido. Además, sus viviendas están más cerca. Tienen mucha confianza y se conocen más.</p> <p><i>Grupo II (10 mujeres):</i> Las conoce, pero les tiene menos confianza. Establece conversaciones con ellas en algunas ocasiones.</p> <p><i>Grupo III (51 mujeres):</i> No las conoce.</p>

Cuadro 2. Comunidad El Padilla. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados según los informantes

Cantidad de hombres	Grupos creados por informante	Conglomerado			
		I	II	III	IV
		17 hombres	18 hombres	16 hombres	23 hombres
<i>Informante I</i> <i>Edad: 64 años</i> <i>Sector I</i> <i>Tiempo en la comunidad: 13 años</i>	Seis grupos.	Los no conocidos o solamente conocidos de cara desde la Iglesia Católica.	Van a la Iglesia Católica y/o son jugadores del equipo, y participan en las reuniones de cacao.	Los menos integrados en la comunidad viven en Costa Rica, salen a Filas Verdes o acaban de venir.	Son familiares y/o son jugadores del equipo o participan en las reuniones de cacao.
<i>Informante II</i> <i>Edad: 25 años</i> <i>Sector II</i> <i>Tiempo en la comunidad: 10 años</i>	Dos grupos.	Los no conocidos.	Conocidos, pero solamente de cara o tiene poca amistad con ellos.	Los no conocidos.	Son vecinos y viejos conocidos, y son personas con quienes hay amistad, pero poca confianza.
<i>Informante III</i> <i>Edad: 22 años</i> <i>Sector I</i> <i>Tiempo en la comunidad: 10 años</i>	Cuatro grupos.	Los no conocidos.	Conocidos, pero hay poca confianza.	Los que no mantienen relaciones con nadie en la comunidad y los conocidos de cara solamente.	Son familiares y/o son compañeros del equipo.
<i>Cantidad de mujeres</i>		<i>31 mujeres</i>	<i>17 mujeres</i>	<i>14 mujeres</i>	<i>Seis mujeres</i>
<i>Informante I</i> <i>Edad: 35 años</i> <i>Sector III</i> <i>Tiempo en la comunidad: tres años</i>	Dos grupos.	Las no conocidas o las conocidas de la capilla.	Las no conocidas o conocidas sólo de cara.	Las no conocidas o conocidas solamente de cara.	Las conocidas de la capilla.
<i>Informante II</i> <i>Edad: 24 años</i> <i>Sector III</i> <i>Tiempo en la comunidad: 10 años</i>	Tres grupos.	Las de los sectores I o III, y van a reuniones de proyectos y de la iglesia.	Las no conocidas.	Las del sector II, y van a los juegos de fútbol y béisbol.	Las del sector III, y van a las reuniones y a la iglesia
<i>Informante III</i> <i>Edad: años</i> <i>Sector I</i> <i>Tiempo en la comunidad: 13 años</i>	Seis grupos.	Las no conocidas.	Las personas con quienes se relacionan más, y algunas conocidas de la iglesia.	Las conocidas de la iglesia o con parentesco cercano.	Personas que no se relacionan con nadie o personas con quienes tiene poca confianza.

Cuadro 3. Comunidad Las Maravillas. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados

Cantidad de hombres	Grupos creados por informantes	Conglomerados			
		I	II	III	IV
		41 hombres	Nueve hombres	Ocho hombres	32 hombres
<i>Informante I Edad: 33 años Sector: I Tiempo en la comunidad: ocho años</i>	Cinco grupos.	Se relacionan con el líder comunitario, pertenecen a comités locales o son evangélicos.	Son familias numerosas.	Se relacionan por asistir a la Iglesia Católica.	Los no conocidos o los que trabajan en Costa Rica.
<i>Informante II Edad: 55 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 45 años</i>	Seis grupos.	Trabajan juntos.	Los de El Romerón.	Son familiares.	Los no conocidos.
<i>Informante III Edad: 40 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 13 años</i>	Siete grupos.	Se relacionan por la Iglesia de la Profecía, son pobladores antiguos, o vienen del mismo lugar.	Los de El Romerón.	Se relacionan por asistir a la Iglesia Católica.	Los no conocidos, o los que trabajan en Costa Rica o en otro lugar.
<i>Informante IV Edad: 73 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 1 año</i>	Cinco grupos	Son amigos y vecinos que pertenecen a diferentes iglesias.	Los de la Iglesia Centroamericana.	Los no conocidos.	Los no conocidos o personas que ya no viven aquí.
<i>Cantidad de mujeres</i>		24 mujeres	50 mujeres	19 mujeres	
<i>Informante I Edad: 35 años Sector III Tiempo en la comunidad: 3 años</i>	Tres grupos	Viven alejadas, y se relacionan a través de la Iglesia Católica.	Son las no conocidas.	Son amigas de mucha confianza.	
<i>Informante II Edad: 24 años Sector III Tiempo en la comunidad: 10 años</i>	Tres grupos	‘Son amigas de mucho tiempo’.	‘Las no conocidas’.	Se relacionan a través de la red de mujeres y de la Iglesia Evangélica.	
<i>Informante III Edad: años Sector I Tiempo en la comunidad: 13 años</i>	Dos grupos	Son amigas cercanas.	Las no conocidas.	Conocidas, pero de menos confianza.	

Cuadro 4. Comunidad La Juana. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados

Informantes hombres	Grupos creados por informante	Conglomerados			
		I	II	III	IV
		7 hombres	18 hombres	Cinco hombres	10 hombres
Informante I Edad: 83 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 35 años	Cuatro grupos.	Los Obando, que se relacionan entre ellos.	Son de los comités.	Los no conocidos o los Obando que se relacionan entre ellos.	Son los fundadores de la comunidad o de los comités.
Informante II Edad: 33 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 13 años	Cuatro grupos.	Son los Obando que se llevan entre ellos.	Los que están pendientes en los trabajos comunales, o son los González que se llevan entre ellos.	Los no conocidos.	Los que están pendientes en los trabajos comunales, o los que viven viéndose y se dan trabajos.
Informante III Edad: 20 años Sector: II Tiempo en la comunidad: 10 años	Cuatro grupos.	Se reúnen por los comités, y son familiares o son poco conocidos.	Se reúnen por los comités y son familiares.	No los conozco.	Son cuñados y trabajan juntos o son de los comités.
Informantes mujeres		21 mujeres	Tres mujeres	Ocho mujeres	Dos mujeres
Informante I Edad: 49 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 11 años	Cinco grupos.	Son mujeres de los Obando; son familiares o son mujeres que se relacionan a través de la capilla católica.	Las que no conozco.	Pertenecen a la red de mujeres y son amigas.	Sólo se relacionan entre ellas y viven lejos.
Informante II Edad: 58 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 14 años	Tres grupos.	Son familiares; viven cerca; andan en la red de mujeres o no las conozco.	Son familiares.	Son familiares.	Son familiares y sólo se relacionan entre sí.
Informante III Edad: 21 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 13 años	Cuatro grupos.	Viven cerca y se visitan; viven en el sector II o no las conozco.	Viven cerca y venden leña.	Son amigas o familiares y tienen confianza.	Son familiares y viven cerca.

Cuadro 5. Comunidad “Laureano Mairena”. Características principales de las personas clasificadas en los conglomerados

Informantes hombres	Grupos creados por afinidad	Conglomerados			
		I	II	III	IV
		<i>Un hombre</i>	<i>39 hombres</i>	<i>20 hombres</i>	<i>11 hombres</i>
<i>Informante I Edad: 63 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 42 años</i>	Cuatro.	Sale de la comunidad.	Se relacionan por el trabajo.	Se relacionan en grupo familiar y vecinal.	No los conozco o son nuevos.
<i>Informante II Edad: 61 años Sector: II Tiempo en la comunidad: 45 años</i>	Seis	Sale a Costa Rica.	Se relacionan con todos o son fundadores de la comunidad.	Son fundadores de la comunidad o no tienen responsabilidades sociales.	No los conozco o salen a Costa Rica.
<i>Informante III Edad: 50 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 20 años</i>	Seis	Sale del lugar	Son vecinos y familiares, asalariados temporales, hacendados o socios de la cooperativa de palma africana.	Son vecinos y familiares; son contratistas y sierristas o trabajan en sus fincas y en lo ajeno.	No los conozco.
<i>Informantes mujeres</i>		<i>25 mujeres</i>	<i>Dos mujeres</i>	<i>Seis mujeres</i>	<i>46 mujeres</i>
<i>Informante I Edad: 27 años Sector: II Tiempo en la comunidad: 12 años</i>	Tres	Los conozco, pero no tan de cerca.	Conocidas: una de cerca, otra no tan de cerca.	Son familiares y trabajan juntas.	Las no conocidas, las conocidas pero no tan de cerca, y familiares con quienes trabajan juntas.
<i>Informante II Edad: 22 años Sector: III Tiempo en la comunidad: 20 años</i>	Tres	Son apartadas y calladas.	Una apartada y callada; y otra que trabaja con la sociedad avícola.	Se relacionan por la sociedad avícola.	Les gusta relacionarse con todas.
<i>Informante III Edad: 19 años Sector: I Tiempo en la comunidad: 19 años</i>	Cuatro	Son amigas y familiares; algunas son no conocidas.	Una que trabaja en la granja avícola; otra no conocida.	Las que trabajan con la granja avícola.	Sólo las conozco; algunas son familiares y amigas.

Cuadro 6. Matriz de criterios de selección de las comunidades

Comunidad	Accesibilidad			Existía antes de la guerra	Nivel de organización	Comentarios importantes	Población
	Ubicación	Caminos	Comunicación				
Las Maravillas	Zona intermedia. 25 km de Boca de Sábalos. Accesibilidad pésima, el transporte no llega hasta El Kilómetro 20. La gente tiene que ir empujando. Hay un día de sol y cinco días de agua. De El Kilómetro 20 a Las Maravillas hay tres km.	Camino de todo tiempo hasta la comunidad Km 20, ubicada a unos 20 km de Boca de Sábalos. A partir de ahí el camino se corta por el paso de los ríos Santa Cruz y Guácimo, que no tienen puente. Terreno ondulado e irregular, pendientes entre 15 y 30%, zona montañosa (vegetación natural). Bosque húmedo tropical.	Radio en el puesto de guardabosque. Cerca tiene el puerto de montaña El Kilómetro 20.	En 1991 llegaron los primeros habitantes.	Comité de desarrollo comunitario. Ha tenido apoyo de muchas organizaciones por el reasentamiento de los pobladores de la Reserva.	A raíz de la entrada de precaristas a la Reserva Indio Maíz, esta comunidad fue seleccionada para ubicar el puesto de control de los guardabosques, y una de las salidas que se utilizarían para el desalojo de precaristas de la comunidad Nueva Samaria. Muchos de estos precaristas se asentaron en esta comunidad, caserío donde se concentran pobladores originarios de Nueva Guinea, La Batea, y repatriados de Costa Rica. Esta comunidad sería interesante en el estudio por su participación en todo el proceso de desalojo y reubicación de la comunidad Nueva Samaria, seguramente se suscitaron conflictos, además, que de alguna manera deben haber tenido repercusiones en los niveles de organización de ambas comunidades.	En 2000 existían 120 familias con 950 habitantes de origen campesino que se vieron involucrados en la guerra. 30 familias no poseen tierras. Hay problemas de legalización de las parcelas. Hay migraciones temporales hacia otras comunidades y Costa Rica.

Comunidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Existía antes de la guerra	Nivel de organización	Comentarios importantes	Población
Boca de Escalera	Zona intermedia. A unos 20 km de Boca de Sábalos. Se sale por El Castillo en lancha, a pie o a caballo, por tres horas.	Camino de todo tiempo, se corta ocasionalmente en tiempo de lluvia por el paso del río Santa Cruz. Tiene topografía irregular con pendiente entre 4 y 15%. Zona montañosa. Bosque húmedo tropical.	Ninguna.	En 1992 llegaron los primeros habitantes.	Comité de desarrollo comunitario. Han recibido apoyo de varias ONG: Fundación del Río, Auxilio Mundial, etc.	Pobladores originarios de Nueva Guinea y repatriados de Costa Rica.	En 2000 existían 65 familias con una población de 400 habitantes. Hay familias que no poseen tierras, parcelas debidamente legalizadas, hay migraciones temporales.
Filas Verdes	Tiene frontera con la Reserva., a unos 35 km de Boca de Sábalos. Está en la dirección de Las Maravillas, a 15km de ésta. Hay caminitos de motada y a pie.	Camino de todo tiempo hasta la comunidad El Kilómetro 20, ubicada a unos 20 km de Boca de Sábalos. Los 15 km restantes están en pésimas condiciones ya sea a pie o montado. El terreno es ondulado con pendientes entre 30 y 45%, zonas de laderas con vegetación natural. Bosque húmedo tropical.	Ninguna.	Llegaron a partir de 1992.	Comité de desarrollo comunitario. La presencia de organismos de colaboración no ha sido relevante, sólo Danida y la Fundación del Río se sienten en la comunidad.	Comunidad fronteriza con la reserva. Las familias habitan en sus parcelas. La mayoría de los pobladores actuales adquirieron las tierras mediante compra y venta a ex militares. Hay familias originarias de El Rama, Nueva Guinea y Chontales.	En 2000 existían 35 familias con una población de 210 habitantes, hay familias sin tierra. Hay distintas modalidades de migración, zona de buen potencial productivo agropecuario y forestal.

Importancia del capital social para la organización local

Comunidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Existía antes de la guerra	Nivel de organización	Comentarios importantes	Población
El Diamante	Tiene frontera con la Reserva. A 38 km de Boca de Sábalo, dividida por el río Santa Cruz.	Camino principal (ruta Las Maravillas-El Padilla) que en época lluviosa es de difícil tránsito. Pobladores que se encuentran a la orilla del río utilizan esta vía como medio de transporte. Trópico húmedo con temperaturas de 20 a 28 grados centígrados.	Ninguna.	En los años 70 llegaron los primeros habitantes.	Comité de desarrollo comunitario, comité de padres de familia, comité de madres e infraestructura.	En 1992 fue elevada a comunidad con la llegada de ex militares. Operan bandas delincuenciales. Sus pobladores son, en su mayoría, originarios de: Nueva Guinea, Chontales y El Rama. Comunidad fronteriza con la Reserva. Padece falta de empleo, bajos salarios, altos costos de la canasta básica, falta de asistencia técnica y financiamiento, erosión, problemas de transporte, monocultivo, deforestación.	En 2001 había unas 120 familias con parcelas de 50 a más manzanas. Existen migraciones.
El Padilla	Tiene frontera con la Reserva. Está a 33 km de Boca de Sábalo. Se debe caminar 13 km para llegar.	Camino de todo tiempo hasta la comunidad Las Maravillas. El último tramo, de unos 8 km se encuentra en pésimo estado para transitarlo a pie o en bestia. Terreno muy variable, pendientes de 8 a 30%. Bosque húmedo tropical.	Ninguna.	En 1991 llegaron los primeros pobladores.	Comité de desarrollo comunitario. Los pobladores manifiestan que la ayuda es muy poca, sólo reconocen a Danida, la Fundación del Río y Auxilio Mundial.	Las familias habitan en sus parcelas. En su mayoría son originarias de Nueva Guinea y El Rama.	En 2000 existían en la comunidad 54 familias (revueltos y repatriados procedentes de Costa Rica) con una población estimada de 270 habitantes. Hay familias que no poseen tierras. Las que poseen las tienen registradas. Existen distintas modalidades de migración.

Importancia del capital social para la organización local

Comunidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Existía antes de la guerra	Nivel de organización	Comentarios importantes	Población
Bijagua	Tiene frontera con la reserva. Se ubica a unos 15 km al norte de El Castillo.	Accesible a través de las comunidades de La Juana y Romerito, también por Boca de Escalera y Bartola. La penetración es por trochas y rutas conocidas como "abras", senderos o caminos de montaña.	Ninguna.	En 1991 llegaron los primeros pobladores de Chontales y Zelaya Central.	Comité de desarrollo comunitario y comité religioso, que ha apoyado en crédito para semilla de siembra. Resto de instituciones con poca presencia.	Población proveniente de diferentes lugares --algunos, pobladores desalojados de la comunidad de Samaria y de sitios de la Reserva Indio Maíz--, que fueron ubicados con promesa de reubicación incumplida. Comunidad fronteriza con la reserva. En 1993 se formó un pequeño centro poblacional llamado Fátima, con 22 viviendas.	En 2002 existían 366 familias con una población estimada en 1,830 habitantes, todos los pobladores son de origen campesino afectados por los conflictos bélicos. Las familias se encuentran en 66 parcelas, y tienen títulos de propiedad
Bartola (parte de esa población quedó dentro de los límites de la Reserva).	Cercana a la reserva, a 20 minutos de la comunidad de El Castillo, se encuentran ubicados a lo largo del río del mismo nombre.		Ninguna.	Existió hace 25 años, pero fueron evacuados en los 80.	Comité de desarrollo comunitario y comité religioso. Es casi nula la presencia de instituciones u organismos que ayuden a la comunidad.	En los años 90 reubicaron a ex militares (revueltos y repatriados de Costa Rica) netamente campesinos. Estos nuevos habitantes provienen de las zonas de Nueva Guinea, Santo Domingo – Chontales-- y El Rama. Existe mucha migración hacia Costa Rica para el período de la cosecha de café y corte de caña de azúcar.	En 2000 había unas 30 familias con 180 habitantes, con parcelas de entre 30 y 50 manzanas.

Importancia del capital social para la organización local

Comunidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Accesibilidad	Existía antes de la guerra	Nivel de organización	Comentarios importantes	Población
La Juana	Cercana a la Reserva. A 10 minutos de cruzar la parte urbana de El Castillo, sobre el caño La Juana. Topografía bastante plana, deforestada, bosque húmedo tropical.	Acuática, sobre el río.	Ninguna.	En 1990 llegaron los primeros habitantes de Nueva Guinea y El Rama.	Comité de desarrollo comunitario. Escasa ayuda de organizaciones e instituciones internas y externas.	Esta comunidad fue poblada originalmente hace 24 años, pero sus habitantes fueron evacuados por la guerra en los años 80. Muchos pobladores retornaron. Es un caserío disperso, sus pobladores viven en sus parcelas.	En 2000 había 35 familias con una población de 250 personas, las cuales tenían parcelas de 60 manzanas, todas con sus títulos de propiedad. Hay migración hacia Costa Rica.
Nueva Samaria (se encuentra dentro de los límites de la RIM).	Dentro de la reserva. A 60 km de Boca de Sábalos.	Acceso en bestia o a pie por veredas y caminos de montaña.	Ninguna.		Comités de salvación y religiosos.	Se localiza dentro de la Reserva Indio Maíz. Desde su asentamiento se han tumbado unas 1,500 mz en un área de 2,000, según el informe de actividades realizado por el Proyecto de Apoyo de Adaptación en el traslado, de reubicación de la comunidad. Muchas de las familias fueron desalojadas, sin embargo aún quedan algunas en enero de 2000.	En el 2000 había 83 familias con 495 personas. La población es heterogénea: campesinos emigrantes de Chontales, Boaco y Nueva Guinea. Ha habido matrimonios nuevos. En agosto de 2001 fueron desalojados.

Fuente: Diagnósticos ADDA-UCA, 2000.